

Detalles finales de mis reflexiones de una aventura en Londres.

En estos días reflexiono sobre las cagadas que he dicho, las que estoy por decir y las que no diré. Sin embargo, estoy alegre porque terminé de narrar la gran victoria de Chile sobre Inglaterra por dos tantos a cero. Cuando reviso estas detalladas notas de una aventura en Londres descubro que en ellas hay algo de mi vida y que quiero seguir escribiendo y ¿por qué no?, ¿Quién en su santo juicio habría dicho que Chile le ganaría a Inglaterra en Londres? y ¿quién habría dicho que meses después de esta famosa victoria, Pinochet caería preso en la misma ciudad?

En estos días nos preparamos en la familia (en realidad soy yo el más entusiasta) para ese gran partido que jugarán chilenos y italianos en el mundial de Francia. Según me ha dicho mi mujer, a ella no le importa quién sea el vencedor de ese partido pues como he dicho no disfruta el fútbol. Sin embargo, yo sé muy bien que ella y mi suegra estarán muy atentas al resultado en Francia. Mi hijo responde con una sonrisa cuando le pregunto, o le preguntan, si apoyará a Chile o Italia. Su respuesta es siempre muy diplomática. “ ! Yo soy escocés! ”.

Ojala que este partido sea una verdadera celebración del fútbol y que sea lo contrario a lo que se llamó la ‘batalla de Santiago’ del mundial de fútbol del año 1962. Como se recordará en este famoso partido Chile venció a Italia 2-0 en medio de grandes controversias donde llovieron ‘los coscachos’ entre jugadores italianos y chilenos. Según Leonel Sánchez, en una entrevista dada recientemente a Gary Lineker, gran jugador inglés y hoy un comentarista deportivo de la BBC, la prensa italiana habría insultado a las mujeres chilenas. Desconozco en que consistieron estos insultos. Leonel no lo dijo. ¿Habría dicho la prensa italiana que las mujeres chilenas eran feas, chicas, gordas o putas? Yo creo que en Chile, aparte de lo que dijeron los italianos en el 62, hay mujeres muy ‘buenas’ mozas y si hay putas que importa ¿acaso no hay putas italianas? En repetidas ocasiones algunos extranjeros me han hablado de lo ‘buenas’ que son las chilenas. El último fue un brasileño el que me habló de ellas en una animada discusión en un ‘pub’ edimburgues. Yo decía que las mujeres brasileñas eran más hermosas que las chilenas, pero el ‘dele’ con que las chilenas eran más guapas. El Príncipe Charles de Inglaterra sabe muy bien como son las chilenas ya que tuvo una de ‘polola’ de nombre Lucia y de apellido Santa Cruz. Que lástima que cuando tuve la oportunidad de decirle algo al Príncipe Charles de Inglaterra, (no es cachiporreo, es verdad lo que digo y lo hago porque soy honesto y para darle mas colorido a estos detalles) en vez de preguntarle como eran las chilenas solamente me animé a decirle “soy chileno” Mi nacionalidad parece que le llamó la atención porque me dijo con una sonrisa de oreja a oreja: Really ? pero debo agregar que Charles no se acordó en aquel momento de su ex polola Lucia porque esto que cuento fue un poquitito después de la horrible muerte de la princesa Diana su mujer. Cuando me topé con el príncipe (un poco chico pa’ mi gusto) me preocupé un poco porque ¿que diría Carlos si escuchaba de la boca de mi hijo que se llamaba Camilo? ¿Haría el Principe la conexión con Camila mítico personaje en la vida sentimental del Príncipe de Gales? Siguiendo con el tema de la prensa italiana yo sé que esta había criticado, y de mala fe, la organización del mundial de fútbol de Chile. Tal vez nuestro mundial no fue uno de los más excitantes en términos futboleros, pero sirvió para algo. Chile organizó este certamen deportivo en forma digna y en medio de una gran tragedia nacional. La del terremoto ocurrido el 21 y 22 de Mayo del año 1960. Este terremoto se encuentra en el Guinness, el famoso libro de record ya que registró 9.5 en la escala de Richter. El más potente hasta la fecha. Este terremoto, aparte de dejar muchos damnificados, mató miles de chilenos y muchos de ellos futbolistas de barrio. Hace

algunos años atrás visité con mi familia la hermosa ciudad de Valdivia y los valdivianos me contaron como por esos lugares la tierra había bajado más de un metro. ¿Qué hacía yo en mi barrio de Santiago cuando el terremoto hacía estragos en Puerto Montt y Valdivia?, ¿Hacía la pipí en la 'cuneta'?. Esto es improbable porque un niño que no dice ni mierda no hace estas cosas en la calle. Probablemente jugaba a la pelota con 'los cabros'. Tal vez miraba alguna película mexicana con Cantinflas en el teatro Colón de la calle San Pablo, el Minerva de la calle Chacabuco con San Plablo; o simplemente escuchaba en la radio un buen cha cha cha, algo así como 'el bodeguero' o una canción de Lucho Gatica, algo así como 'Sabor a mi' o 'Contigo en la distancia'. Lo que me acuerdo es que cuando la tierra temblaba en el sur de Chile, la tierra en Santiago también se movía y eso era pa' 'cagarse' en los pantalones. Creo que antes contaba la historia del partido entre Chile e Italia, pero ¿dónde estará mi corazón cuando se enfrenten de nuevo Chile e Italia? Vean ustedes como yo hablo del corazón para referirme a un simple partido de fútbol. Si mi mujer y mi suegra están con Italia, yo estaré por Chile. Si mi hijo está por Escocia es porque es escocés y porque lo dice mi amigo John Gillies quien le escribió una fantástica poesía en castellano cuando nació:

A Camilo Jorge

Piedras armadas
de la cordillera
vientos castizos de la vertiente sur
del Aconcagua hierro y madera
luz y media luz
traes contigo.

Cielo de Carrara
encendido
fragüa subterránea está
tejido
En la penumbra de tus ojos suaves
un cántico
dorado y oscuro
el lago donde rielan
las naves del paraíso
copo de nieve
hoja de cuarzo puro.

Por la primera vez
tengo en mis manos
las manitas morenas
italo chilenas
del bien querido
recién nacido
de mi hermano
escocés.

Quiero justificar mi ‘chilenismo’ porque es re-fácil y re-difícil (contradicción) decir soy chileno, porque vean ustedes como muchos ‘chilenos’ se regocijaban torturando y matando a otros chilenos bajo la dictadura del General Pinochet. Los milicos se metían en el culo la nacionalidad, las tradiciones políticas y la cultura. Yo por mi parte nunca me he metido en el culo mis orígenes:

¿Por qué mi sentimentalismo futbolero está por Chile en el mundial de Francia? Como dije antes porque nací allí. Se forjó en los confines de mi familia, en el barrio donde fui un pichanguero palomilla y en las tradiciones populares urbanas incluidas sus jergas cotidianas exclusividad de un interesante barrio santiaguino. He aquí otra de las tantas fuentes que alimentan mis sentimientos nacionalistas que yo encuentro inseparable de nuestro aburrido y cansino río Mapocho, los estadios de fútbol, las ferias libres, las fabricas, los lejanos paisajes cordilleranos de los Andes, las frutas, los porotos con riendas, los porotos con mazamorra, las pantrucas, los garbanzos, las lentejas, el pan amasado, las empanadas, las humitas y el pastel de choclo. Creo que soy chileno neto porque jugaba a las cuatro puertas, al luche, a los ‘palitroques’, al trompo y al emboque. Jugaba a curar el hilo del cuatro y del diez para elevar volantines y ganar haciendo comisiones’ además corría como un tontito detrás de los volantines con un palo largo para agarrarlos en el aire. Me encantaba jugar en las paredes despintadas y decréptitas por los temblores con las ‘cajetillas’ de cigarrillos coleccionadas en el aeropuerto de ‘Los Cerrillos’. También disfrutaba jugando en los lugares cerrados y oscuros a las ‘escondidas’ y entretenerme en los lugares abiertos, durante los días de verano, jugando al ‘mirandiru dirun dan’, y ‘al corre corre la huaraca’, al un dos tres momia es! Jugar al ‘taca taca’, al ping pong fue siempre una pasión. Todos estos juegos de niños fueron verdaderos placeres para mí que vivía y crecía feliz en mi barrio dándole patadas a una simple pelota de trapo y soñando crecer para ir al estadio para ver al Colo Colo. Después que hice toda mi escuela primaria no hubo oportunidad objetiva para que yo fuese a la escuela secundaria. Era tan pobre del punto de vista material. Comencé, y diría alegre, a ganarme la vida y a pagar mis estampillas al Servicio de Seguro Social. Ya hablaré mas adelante de este período *¿Cuándo terminan estas detalladas reflexiones señor escribiente?* No todavía hinchapelotas. Y les diré que soy chileno porque fue allí donde me saqué el gorro por primera vez y esto nunca se olvida. Yo, no estoy aquí escribiendo para complicarle la vida a nadie. Lo que hago es narrar una historia de vida a partir de un partido de fútbol en Londres en el contexto de Chile y Gran Bretaña.

Antes de justificar el italianismo de mi esposa y mi suegra, debo justificar primero el italianismo de mi padre de quien aprendí la primera palabra en italiano: “arrivederci”. Por alguna razón de su vida creo que le atraía Italia. Le gustaba el Audax Italiano, votaba alegremente por Alessandri y su oficio de trabajo estaba ligado a una fábrica de virutillas en Vicuña Mackenna, muy cerca de Avenida Matta, llamada Calegri. Lo que pude aprender del italianismo de mi padre es que anunciaba mi porvenir con sabor italiano y que había que estar siempre preparado para los tantos ‘arrivederci’ de la vida. Estoy seguro que un día no muy lejano Pinochet tendrá su propio ‘arrivederci’ aquí en Gran Bretaña. A propósito ¿le dirá Italia ‘arrivederci’ a Chile en esta copa del mundo en Francia? Mi mujer asegura que sí. Yo mejor me quedo callado en caso que ella me diga un sonado ¡arrivederci! Y aquí estoy recordando mi llegada a Escocia y algo de mis primeras impresiones del fútbol de este hermoso país que ahora es orgullosamente mío. De lo que me acuerdo del fútbol escocés es que carecía de algo que para nosotros los de América del Sur es fundamental en el fútbol: la técnica natural acompañada de la triquiñuela benigna y maligna que usa un jugador latinoamericano para engañar con la pelota al adversario. Basta pensar los goles de

Maradona a Inglaterra algunos años atrás. Un gol absurdo, el de la mano de Dios, y el otro una maravilla digno de un genio futbolero. Entrar en trance con la pelota en los pies, para hacer diabluras con ella, a la manera de Garrincha, era lo que yo veía que hacía Salas con la pelota en el Wembley. Pero lo que para mí fue, y para muchos de los futboleros chilenos refugiados en Glasgow, una verdadera sorpresa fue ver un poco de violencia en las galerías de los estadios de Glasgow. Claro está que esta sangre escocesa no era la sangre chilena que corría por esa fecha en gran escala en nuestro estadio nacional de Santiago de Chile donde el régimen de Pinochet tenía concentrados como prisioneros de guerra a miles de chilenos y chilenas, y a decenas de extranjeros y extranjeras. (Sugiero leer de Ricardo E. Rodríguez “Cuántas veces en un siglo mueve sus alas el colibrí”) Y pensar que en los estadios chilenos antes del golpe de estado era todo un contraste ya que era posible ir tranquilamente a disfrutar un partido de fútbol y no pasaba nada. 30 años atrás mis amigos escoceses me decían que los católicos eran representados por los del Celtic y los protestantes por los del Ranger. También me comentaban que ningún jugador católico podía jugar en el Ranger y menos si era negro. Estos hechos a los chilenos nos llamaban la atención y en cierta manera nos disturbaba. 30 años después aún observamos en Escocia sentimientos sectarios y racistas bien marcados que se manifiestan con odiosos cánticos y gritos en las galerías de los estadios de Celtic y de Ranger. 30 años después en los estadios de Chile, Latinoamérica y Europa la cosa se pone violenta ya que observamos heridos y muertos.

Hay una historia de fútbol que me acuerdo muy bien, tiene que ver con las eliminatorias de grupo 4 del campeonato europeo de 1974, esto es algunas semanas después de nuestra llegada a Glasgow desde Inglaterra. Se enfrentan Escocia con España en el estadio de Hampden, el estadio Nacional escocés en Glasgow. Un pelirrojo escocés, trabajador en las plataformas del mar del Norte, tuvo la idea de invitarme, junto a un amigo chileno, al partido. Yo y mi amigo Tulio estuvimos muy contentos con la invitación. Sin embargo cuando Pat, nuestro amigo escocés, nos vio que ambos teníamos puesto nuestros respectivos ponchos peruanos este nos miró un poco asustado y nos hizo saber de inmediato que no era recomendable que fuéramos al estadio con ponchos. Yo y mi amigo nos extrañamos de esto y como pudimos (en realidad Tulio fue el que lo hizo porque yo de inglés no veía una) explicamos que no teníamos otra cosa para ponernos y además, dijimos, el poncho era adecuado para el frío de esa noche. Nuestro amigo de mala gana aceptó nuestras explicaciones. Esa noche en camino al estadio por la calle Bayres Road y Great Western Road veíamos pasar los buses llenos de hinchas escoceses, mientras tanto yo y mi amigo, muy cocorocos con nuestros ponchos, nos dábamos cuenta que los buses paraban frente a nosotros y los hinchas, todos, haciéndonos con las manos signos que no entendíamos su significado que con el pasar del tiempo llegaríamos a saber que eran groserías lo que en Chile llamamos o llamábamos “hacer una tapa”. Esa noche quedamos acomodados entre los “fans” escoceses, España ganaba dos a uno a Escocia y las miradas de los escoceses hacia los dos tipos con poncho se hacían mas intensas, esto nos hizo, antes de finalizar el partido, salir muy calladitos del estadio y con nuestros abultados ponchitos debajo del brazo. Esa fue también la noche en que aprendí y entendí el sentido completo de la expresión “fuck off!”.

En el año 1977 los chilenos exiliados en Glasgow y en otros lugares de Escocia, estábamos furiosos porque la selección nacional escocesa de fútbol jugaría con la chilena en el estadio nacional de fútbol de Santiago de Chile y esto era un agravio en la opinión de los chilenos en Escocia que iba más allá de lo puramente deportivo. Con todo lo bueno que había pasado en ese estadio tan querido por nosotros los

santiaguinos, Pinochet de pronto, lo había convertido en un campo de concentración para torturas y fusilamientos. Lejos estaban los días de orgullo nacional por la buena conducta de los futboleros y los hinchas chilenos durante los partidos domingueros y los grandes torneos internacionales. Los chilenos escribieron a la prensa escocesa la siguiente carta en inglés y que yo me he permitido de traducir:

Estimado Señor,

Sabiendo que la selección nacional escocesa estaría jugando con la de Chile en el estadio Nacional y sabiendo que no nos corresponde a nosotros sino que al pueblo escocés y sus organizaciones tomar parte en un debate para adoptar una resolución- no obstante hemos decidido proveer al público con algunos datos que podrían ser relevantes. En Escocia están viviendo cerca de 250 chilenos- quienes han tenido que dejar su país como resultado del golpe de estado de Septiembre de 1973. Muchos de estos chilenos se constituyen en familias con hijos y en algunos casos con personas ancianas. Entre nuestros compatriotas, muchos han experimentado la tortura. La prisión en campos de concentración habilitado para ellos en los estadios y gimnasios, por lo tanto, sabemos bien lo que significa para la gente detenida en el Estadio Nacional en términos de atrocidades cometidas en su contra.

De esta forma cuando nos enteramos que los representantes deportivos de los escoceses en Chile tendrán que usar los mismos camarines donde desfilaron hombres y mujeres pero con propósitos muy diferentes al ámbito deportivo, nosotros sentimos mucho que el buen nombre y el prestigio del fútbol escocés y de Escocia se verán manchados en esta manera.

Sin embargo, no es solo esta la causa de nuestro desagravio. El hecho que los escoceses disfrutan de un prestigio internacional ayuda a transformar un evento puramente deportivo en un tema político para la junta en Chile. Como consecuencia, nosotros creemos que el prestigio y el nombre de Escocia servirá al régimen militar para sacarse de encima su vergonzosa imagen, especialmente después de haber recibido una condena universal en la XXXI Asamblea General de las Naciones Unidas el Noviembre pasado cuando una abrumadora mayoría condenó en los términos mas severos las atrocidades de la junta en Chile. Entre las innumerables razones para que las Naciones Unidas tomaran en cuenta su decisión de condenar la Junta fue precisamente el notorio antecedente del Estadio Nacional donde los camarines de los jugadores fueron usados como cámaras de tortura.

No solamente deploramos el daño que sufrirá, en los ojos de los chilenos, el fútbol escocés sino que sentimos mucho que la gente que nos ha brindado su hospitalidad este preparado a limpiar la sucia imagen de un régimen político condenado por la opinión publica mundial.

En nombre de los chilenos exiliados en Edimburgo,

Por razones obvias, apreciamos si ustedes se abstienen de publicar nuestros nombres.

Como resultado de esta carta y otras más que se escribieron podríamos añadir que el partido entre Chile y Escocia en el Estadio Nacional de Chile se llevo acabo con el triunfo de Escocia sobre Chile. El resultado más importante, en el cual también Chile perdió, fueron las críticas no aceptadas por el mandamás de la asociación de fútbol escocés. La siguiente es una carta escrita a los chilenos por el secretario de dicha asociación Señor W. Allan, aquí les ofrezco la traducción de dicha carta al castellano:
Muchas gracias por su carta fechada el 4 de..

La asociación no se suscribe por el actual régimen y efectivamente, tiene la mayor simpatía con cualquiera que podría haber sufrido a sus manos. De la misma manera como la asociación no aprueba otros tantos gobiernos y tiene las mismas simpatías con cualquiera que haya sufrido como resultados de sus acciones. Sin embargo, si esta asociación tuviera que decidir sus actividades en acuerdo a sus actitudes hacia los gobiernos extranjeros, esta tendría verdaderamente un campo muy limitado para escoger.

La asociación procura, hasta lo que sea posible, de distanciarse de la política. Desafortunadamente, sin embargo, sin tener falta alguna, la asociación en este caso se ha visto envuelta.

En este rollo del boicot al partido de Chile con Escocia en Santiago se metió hasta la potentísima BBC si es que creemos a un artículo aparecido en un periódico escocés de la época.

“La decisión de la BBC de transmitir el controversial partido de Escocia contra Chile en Santiago este verano fue condenado ayer por el parlamentario laborista Norman Buchan y el dirigente escocés de los sindicatos escoceses James Milne. Ellos señalaron que el partido se llevará a cabo en el estadio nacional donde los simpatizantes del depuesto régimen de Allende fueron torturados y ejecutados por la junta militar en 1973.

El señor Buchan, miembro del parlamento por el condado de Renfrewshire y miembro ejecutivo del comité de Derechos Humanos, protestó: ‘es un escándalo poner a cualquier empleado de la BBC en una situación en que aparenta no condenar las atrocidades’ Similares objeciones fueron exaltadas por el Señor Milne, quien junto a Norman Buchan, ha estado abogado a que el partido se cancele. Ha dicho que televisando el partido la bbc ‘estaría discrepando con el buen nombre que esta tiene’.

Mientras tanto, el realizador Malcom Killard prometió: ‘nadie será obligado a ir. Si por razones de conciencia alguien desiste de ir, cualquiera puede hacerlo’ El partido en Santiago es uno de tres partidos que Escocia jugará en Sudamérica como entrenamiento para el mundial de fútbol.

El equipo escocés salió hacia Chile el 9 de Junio, a pesar de los reproches de algunos miembros del gobierno, un pedido especial del ministerio de asuntos exteriores, y muchas presiones.

En la página web de la asociación de fútbol escocés encontramos algunos detalles relativos al famoso partido y nada sobre el famoso boicott y nada escrito sobre el equipo chileno (esto es muy británico).

Detalles del partido; se jugó el día 15 de Junio de 1977 en el estadio Nacional de Chile con una asistencia de 17 mil espectadores. El resultado final fue de cuatro goles a dos para Escocia. El árbitro del partido fue el chileno Juan Silvagno. El equipo escocés fue el siguiente: Alan Rough en el arco y cambiado por Stewart en el minuto 46. Danny McGrain, Willie Donachie, Martin Buchan, Tom Foryth, Bruce Rioch, Don Masson, Kenneth Dalglish, Lou Macari, Asa Hartford, Willie Johnston, Subtitutos: Jim Stewart Archie Gemmill y Sandy Jardine.

En 1977 Amnesty International publicó un exhaustivo informe sobre la situación política y militar en Chile y en el hay muchos nombres de los desaparecidos por el régimen militar de Augusto Pinochet. De este informe yo rescaté el nombre de la joven estudiante de geografía Maria Cristina López Stewart uno de los 3 mil y tantos desaparecidos y ligué inmediatamente su apellido al del jugador escocés Jim Stewart.

¿Habrán sido familiares lejanos? Claramente Cristina por parte de madre tiene que haber tenido orígenes escoceses después de todo llegaron tantos a Chile como tantos chilenos a Escocia después el golpe.

Cuando Pinochet fue detenido en Londres en Octubre de 1998, meses después del partido de fútbol, febrero de 1998, yo, entre muchos, fui a manifestar para abogar por su extradición a España como lo requería el juez Garzón. Se puede imaginar usted señor lector que a Londres fui dos veces en el año 1998. Estuve de nuevo en Londres, a pesar de los ovarudos gritos y chuchadas de la cantante Patricia Maldonado.

Fui a Londres con una bandera escocesa para recordar el triunfo de Chile frente a los ingleses y agradecerles infinitamente por la detención en su país del temido General. ¿Por qué no fui con una bandera chilena? ¿Y porque yo tendría que haber ido con una? Yo estaba allí pensando en los desaparecidos pero en particular en los casos de Maria Cristina y Juan Rodrigo MacLeod otro chileno desaparecido y de origen escocés. Me olvidaba decir que el entrenador del equipo escocés en su triunfo sobre Chile era nada menos que el simpático Ally MacLeod y me pregunto y me preguntaré siempre si este pobre joven asesinado por la tiranía de Pinochet jugaba fútbol y tendría vínculos familiares con Ally. Porque si de clanes escoceses se trata quedaría establecido que Maria Cristina es del clan de los Stewart y Rodrigo del clan de los MacLeod. La pronunciación en castellano de MacLeod sería: “Maclaud”

Mi reclamo, por lo tanto, era porque había habido un atropello a la esencia humana de tres mil chilenos y chilenas entre ellos dos de origen escocés y así se lo manifesté en la calle, y frente al parlamento inglés, al recalcitrante y pedante Norman Lamont. Este conocidísimo conservador escocés, viene de las islas Shetland, fue un acérrimo vocero de Pinochet en Gran Bretaña. En una conversación que tuve con Lamont, tengo foto de esto para los mal pensados, le comenté seriamente como era posible que un democrático escocés como él, creo que fui cínico en este punto porque tengo mis dudas que Lamont sea un democrático, había decidido tomar la defensa, en los medios de comunicación ingleses de un individuo como Pinochet. ¿No sentía nada Norman Lamont, en su espíritu democrático, por la desaparición, culpa de su defendido, física de miles de personas y entre ellas dos cuyos antepasados habían nacido en su tierra? Lamont no sentía nada y esto me quedo claro en mi breve conversación que tuve con el MP del partido conservador. Si debo creerle al periódico electrónico El Mostrador del 5 de Diciembre de 2000 Lamont fue uno de los tantos personajes que estuvo en Los Boldos visitando a Pinochet para brindarle su apoyo después de la decisión del juez Juan Guzmán de someter al General a proceso en Chile por los hechos vinculados a la caravana de la muerte. En Noviembre del 2005 sabremos que Pinochet estará procesado por haberse enriquecido mientras estaba en el poder y por crímenes cometidos durante su dictadura. (Perdón, creo que esto ya lo había dicho).

Sería interesante, tal vez conveniente, decir unas pocas cosas acerca de mi vida. Lo dije al inicio de este capítulo, “en mis reflexiones hay algo de mí vida”.

Me bautizaron en la iglesia católica de Nuestra Sra. del Perpetuo Socorro y el que me puso el óleo y la crisma en mi pequeña “pelá” fue el cura de apellido italiano llamado Bonacci al que, naturalmente, no recuerdo. De los curas que me acuerdo muy bien es el famoso cura Marchant y el obispo Don Fernando Aristía ambos servidores de la Parroquia Matucana lugar donde iba a misa y de paso a mirar las ‘cabras’. Mis padres son chilenos, mis primeros amigos y mis primeros amores vienen de Chile donde aprendí a leer y a escribir con dificultades. Los nombres de mis tres maestros de escuela nunca los olvidé. La señorita María Elena Gaete de la Escuela Santo Domingo N. 49 de la calle Errazuriz, la señorita Gladys Mendoza de ‘la Escuela Alemana N. 16, calle Libertad, y el Señor Francisco Vega de la Escuela Superior de

Hombres N. 94. Este último amaba sacarme de su clase para que fuera a su casa que estaba bien lejos de la escuela para buscar plata (¿tendría que haber puesto aquí dinero?) y le fuese a comprar pañuelos que recuerdo que vinieran bien monónos en cajitas rectangulares y achatadas. A la distancia del tiempo pienso que el Señor Vega fue conmigo un poco desconsiderado e irresponsable. ¿Por qué?, ¿Qué ocurría si algo me pasaba durante el trayecto a su casa para satisfacerle su pedido? Iba a su casa en micro ya que Vega vivía por la calle Avenida Matta. A propósito, este caballero amaba tirarles las mejillas a los cabros que se portaban mal. Me olvidaba decir que: yo estaba en esta escuela cuando se realizó el mundial de fútbol del año 1962.
y que: escribí hace poco un poema nostálgico llamado raíces.

Raíces

*Nada me cuesta decir que mis sueños se acuestan conmigo
para no evadir las raíces que brotan, como tales diamantes negros,
en mis fantasías nocturnas.
En mis inspirados letargos melancólicos afloran y me hablan
las porfiadas añoranzas y yo, un lírico trovador principiante,
odio interrumpir mis engaños.*

Allá tan lejos desde donde me encuentro,
quedó un corazón
zambullido,
escondido y tambaleante
atreviéndose y buscando,
preciosas raíces vegetales
que pudieran explicarme, sin demora,
¿Por qué yo? soy como soy.
¿Por qué yo? estoy, en el lugar en que estoy.
¿Por qué yo no fui?
el que podría haber sido; ayer.
¿Por qué yo?, con mi sonrisa y mis 54 años
aun soy, como el sol alegre:
huevo y jugueto.

Soy, sin equivocarme, de Santiago de Chile.
Obligatoriamente de uno de tantos miles y
conocidos conventillos subterráneos
llorándole a la inmensa ciudad.
Aquí, en ellos, nacen sin contratiempo mis recuerdos o
secretas raíces que facilitaron, sin odio, mi camino para evocar en poesía y prosa lo
que fui y lo que sería donde hoy vivo: un preciso y cuidadoso ciudadano edim-
burgués.

*Concluí que toda raíz literaria aunque sea imprecisa debe disfrutar de un nombre y
yo, a este nombre, le adjudiqué una diminuta leyenda: contentos soplos de
añoranzas.*

Mi primera raíz fue mi cordón umbilical
atado y obligado a una Septembrina fecha y a una precisa mujer
de nombre Elsa.

Ella, con un mínimo destino atado a su cuello
no pudo
disfrutar, como muchos hubieran querido,
ni su vida ni la mía; y aquí estoy, hoy,
pensando en ella.

La segunda raíz es una variante de la primera.
Como la porfiada muerte quiso a mi madre por compañera
tuve que inventarme,
junto a un viudo triste con un hijo verdadero,
un segundo nacimiento.
Jorge y yo,
padre y niño, como pudimos,
sobrevivimos las tristezas
gracias
al buen aire que nos tendió,
por nuestras secas gargantas,
mi segunda y querida madre.

Hasta lo que yo sé ,
nunca sufrí de pena y
hasta lo que yo vi y oí;
nada de importancia sentimental
hubo entre Jorge y Clara: solamente una amistad
nacida de una entupida
tragedia humana.

*La tercera raíz es el hogar, lugar circunstancial en la vida de un niño o simplemente
manantial de ardores que forman los colores del alma.*

En mi caso,
mi residencia fue
una modestísima y oscura pieza sin baño
en un afamado conventillo, un tembleque callejón sin salida
llamado a los cuatro vientos
Chiflón del Diabloooooooooo.
A este diablo, por testarudez,
siempre le llamé por su verdadero nombre: Pasaje Santo Domingo. Temía la perdida
de su dignidad
en la imaginación de sus magníficos chifloneros.

*A la cuarta raíz se llega navegando azarosamente por mares impregnados de barrios
populares y suburbios esenciales.*

Crecí en los 50 y 60 jugando, llorando y cantando
entre las calles de Esperanza, Yungay y Mapocho
cerquita
una línea ferroviaria,
un río aburrido y la
Nueva Matucana. Herida profunda de un Santiago

desheredado,
descuidado y obrero y
guarida conocida
de un mítico personaje o pistolero
de mi infancia: El cholo bandido. Un sambo simpático o tal vez un mago
con dientes de oro.

La quinta raíz es la ciudad de Santiago.

Déjenme decir algo mas extenso de
la ciudad que provengo.
En Santiago me di cuenta que
el invierno y el trabajo es interminablemente para los pobres y
que lo caluroso en sus vidas
se pierde a través las rendijas de una odiosa sociedad.
Así, creo yo, cohabitan y copulan los cuerpos solidarios.

Aquí, en esta ciudad capital, nací y crecí
humedeciendo a la luz de su frugal pasado histórico
completa de rudos conquistadores coloniales
y recientes bombardeos aéreos.
A todo esto preferí no ignorar nada.
Ni a la cordillera de los Andes,
ni al paso distinguido de los intelectuales
chilenos por el paseo ahumada ni,
los pilotos de los aviones de guerra
de la Fuerza Aérea de Chile tirando,
con criminales impulsos,
cáusticas bombas sobre las casas humildes en el año 1973 ni,
los soldados arengados para matar Allendistas.

Aquí estoy, y como ayer,
contemplando, cavilando junto a los fragmentos
de mis recuerdos,
los remotos basurales reposando cruelmente
en los bancos del río Mapocho
nutriendo animales y
las desgracias de
los honoríficos habitantes
de la Nueva Matucana.

Por las re-chucha!! Mierda.
Dejadme
hurgar donde el que tiene mucho
no se atreve a mirar.
Dejadme decir
que los cerros santiaguinos,
La Quinta Normal,
El cerro Blanco
El Estadio Nacional

como la Vega Central
son chicha de mis costillas y que
la ciudad de Santiago está construida desde el pecho de mi niñez
hasta los cimientos roídos de la tradicional Plaza del Roto.
Yo fui roto chileno carajo! y ahora y después
soy roto Edim-burgués.

*Las calles de Matucana y San Pablo fueron mis lugares de compras y fructíferos
nidos de bailes a las sombras de parroquias e iglesias necesarias con dos curas
inolvidables: el cura Marchant y don Fernando Aristía que allí, en su solitaria
sacristía, planeaba, con su única voluntad, la defensa de la libertad y los derechos
humanos de los miles de perseguidos políticos al tiempo de Pinochet.*

La próximas raíces son cepas indestructibles: la indeleble infancia y la juventud.
Marcan mi tiempo.
No el de ahora, pero el de siempre.
Aquel importante 'amor' que:
sin atreverse a besarse
ni a rasguñarse,
comenzó a cultivar con frenesí la savia de la vida
en los lechos de tantas muertes inútiles.
De aquí entonces
vienen aprendidos,
muchos de mis gestos,
mis modales,
mi educación, mi visión de la vida y mi lenguaje
peculiar en este gran soplo de nostalgia.

*Nunca he sabido por qué el silbido del viento aprovecha su fuerza para quemarme
mis oídos con pormenores, que al menos yo, nunca descuido. Por el oxígeno de las
raíces, entiendo que hay esencias que arden fuerte y uno, que casi de siempre vive
lejos, teme arrinconarlas en un baúl de abandono y yo, que todavía duermo contento
con mi esposa, sueño con los fantásticos ruidos de la lluvia santiaguina derrumbando
los infortunados tejados de las poblaciones callampas. Mantos viejos o fonolitas
negras hechas con un hediondo alquitrán.*

*La raíz siguiente sigue atada como una esclava a mis trastornos emocionales. Aquí
solo distingo caras, colores, formas, maneras de ser
y las experiencias de todos aquellos que me dieron el placer de conocerlos como
ilustres amigos.*

Todos, yo, como Ivan, Perico y José somos de allí,
cerquita de nuestras pasiones.
Todos,
jugando al fútbol
en compañía de nuestros apodos:
El Gallina, el chocolate, el pelao Orrego
el gringo, el Congo,
el avión, el pirulo,
el lija, el pilla la bala, el Nancho, el ñaja ñaja

el pelucón, el guatón Naranjo, El guatón Olate
El chico Mote, El Chico Miguel, el flaco, la negra
El negro José, el cabezón, el chueco Anselmo
Y hasta de el huevas con sueños me acuerdo
todos
jugueteando, gritando, peleando, cantando, hueveando, bailando, culiando,
trabajando, llorando y sufriendo por nuestros honrosos clubes deportivos:
El Unidos Venceremos,
El Grupo Móvil,
El Ciclón Esperanza
El Real Madrid
Y cerca,
muy cerca,
El Unión Herrera y el Vizcaya de la calle Libertad cerquita de mi escuelita primaria:
Escuela Alemana numero 16.

*La última raíz que alimenta mi imaginación Edim-burguesa es una apetitosa
ensalada cultural y social que reivindica con cariño mi afición por la medula de mi
primera existencia. Soplos de añoranzas para alimentar lo que aun no se prohíbe:*

Son los patos malos, la posta tres,
los choros, los monreros, los cuenteros,
el San Juan de Dios,
los escaperos, los pacos
la Juanita.
¿Los tiras?
no huevón son los ratis.
¿Vamos a las putas de Maipú?
No gracias. No me entretienen.
(te acordaiiii unas de las casas está administrada por la Chela Santibáñez
y su famoso tajo en la cara.) Es la guatona,
es la cabrona
La Chiflonera.
las micros tropezones
y corrase pa' atrás
las minas encachadas
los pitutos,
y los patudos.

Son las pichangas,
y arranca hueooooonn
que vienen las vacas!,
y que etaaa temblando!!!,
que vamos al Minerva,
que vamos al Colon. “En el O'Higgins están dando una de jovencitos”,
Que pago yo,
que pagas tu,
Que el Colo Colo ganó
y el 'cua cua' metió el gol,
que son los pelusas y los cabros culliaooooos,

El Toni Caluga. Buena persona
Toñito que llegó hasta sexto de preparatoria,
estoiiii pololeando,
estaii hueveando,
tengo un pololito y lo comienzo mañana.
Que este otro está en la peni,
que aquel terminó en cana,
que no soy roteque,
salió como cuete. ¡Ándate a la chucha!
El pelao del Planchón
Paco el de los letreros.

El Frontón y las Cachas Grandes fueron, para mi y para otros, entretenidos lugares de perezas y bailes inolvidables con buenos bailarines, matones y cuchillos largos. Germenes de sillitazos indiscriminados, risibles cachuzasos y mortales chuzasos y cortaplumazos.

Que eso es un cortaplumazo,
que estotro es un cogoteo,
que ese de allá es un concha-de su madre,
la otra una vieja hueooooona
es la Monona
y que esta está buenonona
¿mijitaaa rica la acompañooooo?
que hay elecciones,
y yo por quién cresta voto. Tiene buen potó.
Es una señorita.
Es muy educado. No dice garabatos.
Que vieja sapa venía en la micro
Caché al tiro y como ¿estaiiii huevoon ?
y lukea, que las pantrucas,
que los porotos y los completos
que el tango, y las micros Avenida Matta
que los boleros y las rancheras
“nunca este otro le vio el ojo a la papa”
Bailemos:
cha cha cha, Rock and Roll
Lucho Gatica,
El Pituco
Luís Alberto Martínez
No soy cebollero.
Cierto un caballero.

Me encanta mi lenguaje. Tiene que ver conmigo, mi barrio y la bulla de mis calles con los suplementeros, y los carretoneros de feria y de la Vega como mi “nene” mitad hermano, mitad amigo: Ernesto Segundo Almazán: El Ojos Verdes, El Duraznero. Único y distinguido rey de la calle Lastra en la Vega Central.

No seaii choro, no viiis
que le hicieron la cama

Me aserrucharon el piso.
Que a zutano le ponen el gorro
que a mengano se le caen las trenzas
que mi amigo es un ladrón pero no de mis bolsillos.
Tanta preocupación por el alcoholismo militante.
Tanta religión para tanta gente ignorante.
Dame una gamba, te doy una luca,
Mi Condoritoooooooooooooooooooooooooooooo
El llanero Solitario, La pequeña Lulu
Los zapatos rotos y las alpargatas.
Vamos a los Buenos Muchachos...
Y no te hagai el huevón.

*Lo dicho son sonsonetes netos y reveladores de una sabiduría popular
en busca de sus cimientos maternos.*

Son cosas de borrachera según dicen, que a uno como yo, desde siempre lo alegran y lo conmueven porque lo alejan de las convenciones, manierismos y los llamados: 'cursi al peo' propio de los chilenos arrivistas o desintegrados culturales cegados por una capa de ignorancia. Yo poco tengo que ver con esto.

Y de este entretenido y verdadero jardín publicitario que hecho de mis saboreadas raíces no conservo una pizca de rencores.

Pensé describir un poco el paso de la vida y mi propio paso por el “Chiflón del Diablo” que yo rigurosamente le recordaba, a mis amigos, cuando me agarraban de material, que este tenía su verdadero nombre: el pasaje Santo Domingo. Aquí viví desde los 6 a los 19 años. El Chiflón del Diablo no debe ser confundido con el otro Chiflón del Diablo. El que aparece como uno de los tantos relatos de Sub Terra del escritor Baldomero Lillo. Sub-Terra, como se sabe, fue la primera novela social publicada en Chile en 1904.

A ambos chiflones los unen la humanidad llámese vida, pobreza, injusticia, miedo, depravación o muerte. La mala fama de mi Chiflón nace como un desafortunado reflejo del Chiflón del Diablo, la mina de carbón de Lota y de propiedad de la familia Cousiño. Tengo entendido que para perfeccionar la producción de las minas del carbón en Lota en la segunda mitad del siglo 19 la familia Cousiño, contrató a cincuenta mineros escoceses para que adiestrasen peones agrícolas a ser mineros. Este carbón extraído de las profundidades marinas, sugerimiento hecho a los Cousiños por el ingeniero inglés William Stephenson, iría a reemplazar el carbón británico usado en las fundiciones salitreras del norte.

El Chiflón del Diablo en la novela de Lillo es el drama de aquellos mineros, hombres y jóvenes, que se adentraban a la mina maldita para nunca más salir de ella. *¿Y que hacía usted lector o lectora si usted era un pobre diablo, no tenía trabajo y además tenía que mantener una familia?:* meterse dentro de la mina, el infierno, y ver la posibilidad de salir de ella con vida. Y piense usted que el escenario de desolación, desesperación social y económica que sufrían los habitantes de Lota la compartían con el fantástico palacio-paraíso pertenecientes a los patrones de estas minas; la familia Cousiño y sus adoradas obras de arte traídas hasta aquí desde Francia e Italia. La mala fama de mí Chiflón del Diablo se debió a que entre los años 1930, 1940, o tal vez antes, a este lugar ni un paco o matón que viniese al Chiflón a armar bochinche lo podía hacer a no ser que despreciara su vida. (Se hablaba de haberse visto un paco

colgado a un poste). Entrar en el Chiflón del Diablo de calle Esperanza en esos lejanos años era una sentencia de muerte como lo era para cualquier minero que se atreviera a entrar a la mina el Chiflón del Diablo de Lota. *¿Leyenda o verdad?*, Con todo, la historia de los chiflones son una simbólica patá en las huevas y al corazón a la orgullosa burguesía chilena representada en Lota por la familia Cousiño.

Yo recuerdo el 'Chiflón del Diablo' con mucho afecto porque en ese aporreado y pobre lugar viví una necesaria y valiosa experiencia de vida. Aprendí, y todos lo que vivimos ahí, mucho de lo que es la vida y mucho de lo que somos como genero humano. De este lugar hay tantas historias que contar: Una de las historias más dramáticas de mis días chifloneros fue la de aquella mujer que degolló a sus tres hijos. La mujer posteriormente trató de suicidarse. Como era de imaginar, con este hecho dramático, 'El Chiflón' sirvió de 'material' periodístico para La Tercera y el Clarín, la llamada prensa roja de Santiago. (Roja por lo de la sangre)

Cuantas veces aparecieron por allí los 'tiras' para buscar al famoso 'loco Pepe'. A mi ya jovencito, estos 'huevónes' un día me sacaron a las seis de la mañana de mi cuarto para ver si el argentino estaba fondeado debajo de mi cama o la de mi madre. Fuimos humillados por los detectives (¡hijos de puta!). Me acuerdo que en aquel helado día de invierno, había un velorio y cuando llegaron los 'tiras', sacaron con prepotencia a todos los asistentes, incluido el buenón del huinca, para ponerlos a todos con las manos arriba, incluida la finada que era una 'guagüita'. Había que ver si el 'loco' estaba metido en el pequeño cajón blanco de la 'guagüita' *¿No les parece tragicómico?*

En este interesante lugar capitalino crecí sin atreverme a decir garabatos y tanto es así que mis amigos decían: "*¡uy! Carlitos Gallina no dice ni mierda*". Esta gracia mía de no decir ni mierda era muy apreciada por los padres de mis amigos y amigas ya que obtenían permiso sin problemas para ir a las fiestas de amanecidas, siempre y cuando yo estuviese en ellas y... cerquita de ellas. Había un 'hueveo' en esos años en relación a esto y venía del flaco Nelson. El flaco siempre me decía que en el barrio yo tenía un 'fan club' de viejas viudas y montepiadas. Esta broma era, según él, porque yo les servía a estas personas de garantía al 'traste' de sus hijas. Todo esto porque yo, en aquellos días, aparte de ser un formalista era, según los padres de ustedes, 'un joven muy caballero'. Y lo era.

El pasaje Santo Domingo, cuyo dueño creo recordar tenía apellido Rosetti, estaba ubicado en la calle Esperanza 1384 casi al llegar a la calle Yungay. En hechos el Chiflón corría paralelamente a esta calle. Mas que pasaje era una terrosa calle sin salida, metáfora para decir que sus habitantes vivían sus vidas en un callejón sin salida. Sus dimensiones eran aproximadamente las siguientes: desde la calle Esperanza, donde estaba la entrada, hasta el fondo habían unos 80 a 90 metros. El Chiflón tenía una anchura aproximada a los 12 metros. Por el norte no estaba muy lejos de la calle Balmaceda, la línea del tren Santiago-Valparaíso, la plaza Balmaceda con el terminal de micros Avenida Matta, La Nueva Matucana, el río mapocho, el puente Carrascal, la papelera y la perrera. Por el sur, por el este y por el oeste el chiflón y la Nueva Matucana, estaban al margen de la vida, muy lejos de la decencia humana y la dignidad de un país. Cuando llegué a vivir al Chiflón santiaguino en el primer cuarto de los años 50 este ya no era el sitio para la muerte violenta. El Chiflón del Diablo era simplemente un decoroso lugar para vivir de un cierto modo junto a la muerte ya que aquí la gente moría regularmente por las variadas enfermedades causada por factores sociales relacionados con la pobreza y los gobernantes de Chile.

A la entrada del Chiflón y al lado izquierdo se encontraba un gran solar donde había algunas frágiles casitas hechas de madera. En este mismo lado izquierdo íntimamente,

dolorosamente, calladamente y hacia adentro, el pasaje Santo Domingo daba nacimiento a cuatro angostos, angustiosos y largos callejones internos llamados citées dominados en su centro por un pilón de agua y una artesa. Cada uno de estos callejones o citées eran conocidos por los habitantes del chiflón por números ordinales: primer, segundo, tercer y cuarto citée. Yo, mi madre y mi padre vivíamos en el tercer cité en una habitación con un patio muy pequeño donde mi madre cocinaba o a leña o a carbón de espinos que con el humo y los años le hizo venir una terrible catarata a sus pequeños ojos de mujer inteligente. Cada uno de estos callejones tenía más o menos unos 30 metros de largo por unos 5 metros de ancho que los hacían rectangulares en su forma. Al costado de este rectángulo, reposaban con muchas dificultades las pequeñas piezas hechas de adobe, ladrillos y madera con sus techos de zinc y fonolas de alquitrán. (Y que no se me hable de protección contra los ruidos). Pensar que en toda su fragilidad este chiflón nunca sufrió un incendio. Al menos en los años en que viví aquí nunca lo hubo demostrando con ello lo cuidadoso que eran los chifloneros con sus viviendas. Bastaba un incendio en algún lugar para que quedara la tremenda embarrá.

En la parte de atrás de estos callejones uno encontraba dos pequeñas letrinas mugrientas y una ducha. En realidad la palabra ducha suena a algo alegre y elegante en este contexto. Ciertamente era una vieja cañería de cobre que se encumbraba hacia una techumbre desde un pavimento o lo que quedaba de él. Desde lo alto, la humilde cañería dejaba caer con cierta angustia un chorro de agua helada, en invierno muy helada, y desde aquí el agua filtraba hacia abajo a través de un mohoso tarro saturado de pequeños orificios. (¡splashhhhhhhhh!)

Dentro del chiflón estos citées internos estaban separados, uno a otros, por piezas que eran de diferentes tamaños. Habían familias que vivían en una, dos o tres piezas.

En este mismo chiflón adolorido arquitectónicamente por los tantos temblores, los dolores, los años, las historias, y las tantas eventualidades del país vivía mucha gente como diría algún pituco “gente de poca monta”, “gente sin importancia” y sobre todo “patos malos”. Como diría yo con orgullo: gente humilde, esforzada, muy trabajadora muchas de ellas, muy inteligentes. Símbolo de este esfuerzo estaba la anciana abuela de los hermanos Durand, una mujer ciega que en su pieza con olor a engrudo y encierro, llena de oscuridad, de niños flacos y pobreza extrema hacía como podía sus robustos bolsones de papel marrón para ser usados en las compras. Estos bolsones los vendía ella misma en las ferias libres y lo hacía acompañada de una de sus pequeñas nietas ya afectada por un mal a unos de sus ojos.

En mis años chiflóneros nunca tuve el honor de conocer a un asesino a pesar de que había algunos chiflóneros que de vez en cuando llevaban consigo una reluciente y amenazadora corta pluma o un largo estoque para ser usado en algo que nunca supe porque ni presos caían nuestros patos malos y si caían a la capacha era más por borrachos que por ser ladronzuelos o matones. Al único que recuerdo que cayó preso por ladrón era un joven que apodábamos el chamaco quien no vivía en el Chiflón sino que en otro lugar en calle Esperanza. Y es cierto que estaban los ladronzuelos de poca monta y ¿por qué no tendría que haber algo de delincuencia si éramos tan pobres y marginados? Ciertamente es que Pinochet que no es un marginado salió asesino y ladrón. *¿De dónde le habrá salido la de asesino y ladrón, a un Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Chile?*

Ciertamente en el pasaje Santo Domingo abundaba con cierta gana la pobreza, sin embargo, nunca escuché de alguien que hubiese muerto de hambre. Aquí existía una comunidad con gran espíritu de sobre vivencia. Concientes estábamos que en el barrio Esperanza y sus alrededores el Chiflón era sinónimo de temores y resquemores y yo por supuesto

tenía cierta vergüenza de ser chiflonero especialmente cuando conocía una chica y sobretodo si esta chica vivía en mejores condiciones que yo. Como explicar que en aquel lugar, no muy lejos del centro de Santiago, donde la vida misma, la tierra y las piedras, los gatos y los perros, los ratones y los insectos, las peleas a combos y ‘los pelambres’, ‘los curaos y los coventilleos’, las enfermedades y los velorios, se mezclaban como en una misma cazuela: la alegría y la tristeza, los buenos y los malos modales, los suspiros de los enamorados y los llantos por los celos, los buenos aromas de los almuerzos con la fragancia de las coloridas y variada plantas y flores. ¡Ah!..las flores. Me las recuerdo reposando alegres en los graciosos maceteros de las familias venturosas y con gusto estético. Los cantores ciegos con guitarras y castañuelas de hueso que se adentraban con mucha valentía en nuestros pasajes del Pasaje Santo Domingo, eran mi alegría y la de muchos ya que con orgullo, caballerosidad, musicalidad y buenas voces, y por algunos distraídos pesos como recompensa, traían a nuestros oídos chiflóneros: sus rancheras, sus boleros, sus tangos y sus baladas de amor, las mismas que hoy en mi auto de edim-burgués cincuentón escucho con deleite, para enseñarle a Jan, mi amiga inglesa musicóloga, el gusto musical de un barrio popular.

En nuestro chiflón había tantos y variados juegos de niños, esto significa que la entretención o la alegría no nos hacía falta: abundaban las pichangas, los distintos juegos con las bolitas y los juegos mixtos como esos que llamábamos a las naciones y al alto. Abundaba la interrelación entre los jóvenes, las chicas y los adultos. Los pelambres y las peleas a garabato limpio entre jóvenes y viejos vecinos era parte de esta relación humana y que no se piense que todo era un avenir de peleas o cuchillazos. Muy por el contrario, había mucho respeto entre la gente. La palabra señora, y había tantas, quería decir madre sacrificada y abnegación por sus hijos e hijas en la jerga chiflonera. Además entre las tantas señoras había tantos obreros y obreras mezclados con algunos empleados públicos y gente con cierta especialización. ¡Aah! vivía aquí el marido de la señora Teresa quien era el secretario del famoso Jockey chileno Jorge Toro. La Señora Teresa era, como la mayoría de los chifloneros una mujer muy industriosa. En su casa le daba forma, y con una velocidad impresionante, a cajitas de cartón prefabricadas para ser utilizadas posteriormente por una fábrica. No muy lejos de ella, vivía también la señora Amelia, una señora de tez muy blanca, cara rechoncha, bien metida en carnes y bajita cuyo oficio era ser enfermera y como tal siempre andaba con delantal blanco, una chompa azul. Era la mamá de la Beti otra amiga de mi infancia chiflónera quien trabajaba en la Odeón haciendo discos. Vivía también ‘el Pirulo’, joven temido y respetado por los ‘patos malos’ por que de vez en cuando tenía el temperamento corto. Vivían Don Solís y la Señora Malvina eran mis vecinos como lo era la familia Durand. A Don Solís me lo recuerdo muy bien por varias cosas: era un caballero alto, tenía su cara quemada, siempre usaba sombrero, era generoso conmigo ya que cuando requería algunas lucas sueltas estaba siempre disponible, si tenía, para prestármelas. ¡Por supuesto que le pagaba lectores mal pensados! Don Solís siempre me mostraba una fotografía en que él se veía, cuando joven, junto al gran cantante mexicano Jorge Negrete. ¿Habría sido Pedro Infante? Lo que probaba que el gran cantante mejicano había estado en Chile. El gringo, el cotorro eran sus hijos. Tal vez me equivoque y el padre habrá sido Don Miguel. En el Chiflón el “Don” tenía peso. Significaba cariño y respeto porque eran personas respetuosas. Mi padre era Don Jorge.

El gringo, tenía los ojos azules, y el Mario “Congo” además de ser buenos pa’ los coscachos y jugar a las pichangas hacían un servicio social inmenso a nuestra comunidad chiflónera. Cuando se tapaban las alcantarillas del Chiflón, o lo que

quedaba de ellas, eran ellos los que hacían el gran esfuerzo de destaparlas con voluntad e ingenio: se metían con largos alambres adentro de estas alcantarillas y cuando la difícil labor llegaba a su deseado resultado, su vomitable tarea resultaba heroica a los ojos de todos ya que salían de ellas cubiertos, de nuestra mierda. Había otro héroe que sin él, su conocimiento y su voluntad nuestras vidas hubieran sido aun mas oscuras y silenciosas. El papá de Clara, la china, mi amor platónico del cuarto cité, era el electricista quien nos conectaba con el poste eléctrico de la calle Esperanza para que todos los chiflóneros tuviésemos luz sin pagar y pudiésemos escuchar en nuestras radios las radio-novelas preferidas como la historia de Carlos Gardel o programas favoritos como “Hogar dulce hogar” o “el patraas pa’ delante”. Don Pepe trabajaba normalmente ebrio. Se murió una semana después que lo hizo la señora Picha, mamá de la monona, y dos semanas antes de la muerte de mi padre. Don Pepe no murió electrocutado como podría pensarse sino que por beber mucho.

La gente buena, de buen corazón solidario, y con cierta educación como la señora Teresita con su poca altura sus lentes poto de botella, sobrepasaba de gran longitud a aquellas personas que tenían oficios poco claros. La Chela Santibáñez tenía un oficio extraordinario. Esta gordita chora y radiante de fortaleza macha, probada mil veces en los rudos barrios santiaguinos era con su buen tajo en la cara, una de las tantas cabronas de las obreras casas de putas de la calle Maipú muy cerca de la alameda.

Una familia, y por diferentes razones muy respetable durante mis días chifloneros, era la familia Rodríguez Cordero una familia grande y católica que vivían al final del chiflón y al costado del cuarto cité. De esta familia me acuerdo con quien jugaba; Carmen, Teresa, Pablo y Rolando este ultimo llamado por nosotros Bocaccio, porque tenía una boca grande. Fue Bocaccio quién me enseñó a reflexionar seriamente sobre la vida, nuestras vidas, con el método de hacerse uno mismo preguntas y más preguntas; de por qué la pobreza, de por qué la desigualdad y por qué no proponerse a vivir de una mejor manera. Tenía razón porque el Chiflón y los tantos conventillos de nuestro barrio justificaban en nuestros pensamientos una reflexión muy profunda. Gracias a la tenacidad de Rolando, conocí, como muchos de mis amigos del barrio, el trabajo social de la JOC (Juventud Obrera Católica). El Perico conoció a su adorada Sandra en la JOC. Conocí también los retiros espirituales, los curas choros, y las vacaciones de una semana, a bajo costo, en una casa de la JOC ubicada en una localidad llamada El Peumal. Esta casa, a la cual había que llevar solamente los artículos personales, estaba cerquita de la playa de las cadenas de Algarrobo donde un buen día con Rolando estuvimos una animada conversación con un joven mapucista de nombre José Miguel Insulsa. A mi amigo Rolando lo mataron durante la dictadura los esbirros de Pinochet y esto no se me olvida como no se me olvidan mis orígenes y que José Miguel Insulsa, como ministro del exterior en el gobierno de Lagos, se las arregló para llevarse desde Londres a Chile a Pinochet donde goza de buena salud y libertad. No solamente le mataron cobardemente a él sino que también a varios muchachos y muchachas de la JOC como a su compañera esposa Catalina Gallardo, su cuñado Roberto y su mujer Mónica quién cuando la mataron estaba embarazada de tres meses. Todos estos jóvenes eran mis amigos de la JOC. Mónica, una mujer muy buena moza, era maestra de una escuela primaria. Junto a Rolando mataron a Mauricio y otros compañeros más que incluyen a otros miembros de la familia Gallardo. A Carmen, hermana de Rolando la tuvieron presa por meses en Tres Álamos. Esta misma Carmen que un día me metió de cuico para que yo ayudara la misa en nuestra iglesia ubicada en calle Esperanza con Yungay.

Yo tengo entendido que todo Chile se enteró que estos muchachos eran terroristas. El periódico el Mercurio y la dictadura lo habían decidido así. De esta versión de la

prensa oficialista yo me acuerdo muy bien porque la noticia acerca de sus muertes la supe en el Mercurio del día 23 de Noviembre de 1975 cuando vivía en Glasgow. Como yo les conocí a todos, y compartí con todos ellos reflexiones sobre el destino de Chile durante la época de Allende, puedo decir que lejos de ser terroristas estos muchachos estudiantes, obreros y profesionales, eran ni mas ni menos, la conciencia de un barrio popular que se quedaron en Chile a luchar con la palabra, con la razón y la piedra del destino la dictadura más brutal de toda la historia de Chile. El informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación al menos hace esfuerzos para poner en su sitio la verdad sobre sus asesinatos y nos cuenta ‘la firme’ de como cada chileno durante la dictadura de Pinochet fue muriendo. Al Roli lo mataron junto a Mauricio y debo decir que con ambos compartimos más de un partido de fútbol. Además del fútbol Mauricio, de lindos ojos azules, tocaba guitarra clásica. Me enseñó las posturas para cantar “*al pasar, esa edad, en que todo es verdad,*”.

A continuación es lo que oficialmente dice la Comisión de Verdad y Reconciliación acerca de del asesinato de estos dos muchachos jóvenes.

“Esta comisión ha tenido acceso a un testimonio presencial que indica que los hechos sucedieron en forma distinta a la indicada en la versión oficial. El día de los hechos llegaron al lugar numerosos vehículos que se detuvieron bruscamente. En la vereda del frente se encontraban Rodríguez y Mauricio sentados en un banco. De los vehículos se bajó un individuo y sin mediar palabra los ametralló, muriendo uno de ellos inmediatamente y quedando el otro herido, quien falleció posteriormente. Los agentes siguieron disparando al aire y sin dirección, hiriendo a un individuo que salía de una fabrica. “La comisión agrega: “Del testimonio anterior y de los antecedentes de represión a parientes y personas vinculadas a las víctimas, la comisión extrae elementos suficientes para formarse la convicción de que ambos fueron ejecutados por agentes estatales, en violación de sus derechos humanos”.

Como hemos visto, cada familia chiflonera, representaba un mundo hecho de trabajo, solidaridad, incógnitas, misterios, secretos, esperanzas y espiritualidad. Basta mirarme 45 años después en la luna de un espejo para descubrirme en su luz, la amplitud de mi experiencia de vida con recuerdos importantes e imborrables que me hacen vivir con mucha tranquilidad lo que me queda de futuro en un país lejano y que me quiere. Y si dije solidaridad es porque era común entre los chifloneros hacer una colecta de dinero para dárselos a los deudos de los tantos velorios acaecidos en mi época del chiflón.

Sería interesante mirar al Chile de mis tiempos en términos de su economía para ver si se puede justificar mi condición de pobreza, una realidad de millones de familia de futboleros. Quejas de una lectora: “señor *escribiente...usted nos metió un gol con su poema y su vida en el Chiflón. Usted había dicho en el prólogo de sus detalles que esta iba a ser una historia de fútbol. Usted no nos ha dicho que esta iba a ser una historia social suya y de Chile*”. ¿Bueno de que se queja? y ¿no le gustó la narración del partido entre Chile e Inglaterra? Esto que usted dice señora lectora es verdad. Sin embargo, a mi me resulta que en los años sesenta y setenta una gran mayoría de futboleros eran tan pobres que no tenían ni plata pa’ pagarse el pasaje pa’ la micro cuando había que ir a jugar un partido de fútbol. Peor aún. “ni pa’ hacer cantar un gallo”, ni invitar a una mina a un cine o simplemente invitarla a tomar un helado. ¿Cuántos bonitos amores no se concretaron por motivos económicos, por barreras sociales o por haber diferencias de color de piel? Luís Alberto Martínez, me gustaba mucho, narra en muchas de sus canciones amores perdidos por las razones que he expuesto arriba. ¿Señor *escribiente es usted un escribiente cebollero? ¡Si!* y ¿Cuál es su problema?

Hay que decir que los futboleros sabemos que para poder triunfar en un partido no solo se necesitan buenos jugadores sino que también buenas tácticas y los políticos casi nunca fueron buenos y como no eran buenos nunca tuvieron buenas tácticas políticas para que los de abajo pudieran triunfar (Me refiero a los mas pobres y a la novela Los de Debajo de Mariano Azuela, el gran escritor mejicano que inicia y orienta, según leo, la novela de la Revolución Mejicana 1910-1920).

En los años 60 las tácticas económicas propuestas a los pobres de Chile por los políticos y economistas de derecha no estaban muy buenas según parece. Es decir, estaban buenas para un sector minoritario chileno (aquellos que hoy apoyan a Pinochet en Londres) porque leyendo un simple libro universitario llamado "A history of Latin America" escrito por el profesor Benjamin Keen de la Universidad del Norte de Illinois (Estados Unidos) me entero que en 1960 (cuando yo vivía en el chiflón) la Gran Minería del cobre, que incluía las tres minas de cobre más grande de Chile, pertenecían a dos gigantes multinacionales de los Estados Unidos: Anaconda y Kennecott. Estas compañías, según Keen, ganaban increíbles cantidades de dinero con el cobre de Chile. Ese país era yo, los del Chiflón, los de la Nueva Matucana, los trabajadores de todo tipo y de todo Chile. ¿A dónde iban a parar estas platas que hubieran sido muy útiles para que los futbolistas chilenos hubiesen vivido una mejor vida en su país? Según Keen, que no es un marxista, las platas terminaban en los Estados Unidos. "*¡¡Esto es pura mentira!! Señor escribiente*" Estoy seguro que esto es una mentira porque usted bien sabe que el precio del cobre o sube o baja en la bolsa de Londres. Además Chile siempre ha sido vulnerable a los cambios cíclicos de la economía. (El que ha dicho que todo es una mentira es un representante del club de la Unión de Santiago porque lo ha hecho muy airadamente y golpeadito). En los años sesenta había un 'boom' con el precio y las ventas del cobre sin embargo, yo era bien pobre, tan pobre que el Iván tenía que prestarme ropa para ir a las fiestas. Me puedo imaginar que los que se llevaban la gran torta en ese tiempo eran los "shareholders" Norteamericanos de la Anaconda y la Kennecott. Solamente me puedo imaginar las cosas que hacían esto accionistas con los "profits" obtenidos a través del cobre chileno: se construían hermosas casas para sus placeres cotidianos además de darle una buena educación a sus hijos. El desarrollo de los Estados Unidos era en parte a costa del desarrollo económico de la gran mayoría de los chilenos. Hoy cuando re-escribo esta partecita (Marzo/Abril 2006) el precio del cobre está por las nubes a mas de 3 dólares la onza y el país, que ya casi no es el mío, está recibiendo un montón de plata, sin embargo, con tanto dólares llegando al país el precio del dólar ha bajado en relación al peso, la moneda chilena, y como ha bajado de precio los exportadores de vinos y frutas están reclamando que no ganan mucho ya que por cada dólar recibido por la venta de sus productos en el extranjero al momento del cambio se le da menos dinero chileno. Sin embargo, cuando el dólar se cotiza alto estos exportadores mueren pollo, aumentan sus entradas y sus trabajadores reciben lo mismo, una miseria, y no reclaman.

Los que ganan con la venta del cobre son el estado chileno, que debe decidir que chucha hace con los dólares recibidos. En el Chile de hoy (esta partecita está escrita en Mayo del 2006) sabemos que en Chile hay 400.000 mil personas que viven con una cagada de sueldo, el llamado sueldo mínimo. También sabemos que hay un reducido grupo que se hace la América y otro grupo, la clase media, que le está yendo bien. Resultado: según las estadísticas, Chile es un país modelo. Chile está estupendo. Yo, en cambio, digo que es un país conchesumadre. Y tengo conocimiento que en esta postura mía están millones de chilenos. Lo ha dicho recientemente en televisión, usando un lenguaje más refinado que el mío, el poeta Raúl Zurita. (Cuando

los poetas cantan las desgracias del pueblo hay que apretarse los pantalones) El poeta dejó entrever su desencanto con la Concertación creadores, con Pinochet y los partidos de derecha, de un proyecto-país donde los que tendrían cabida serían “los de arriba”: los apitutados, los con educación, los empresarios, los exportadores de vino y fruta, las compañías multinacionales, la burguesía y la clase media defendida con tesón por la Democracia Cristiana. No me sorprende en absoluto que la gran masa de chilenos, muchos de ellos jóvenes, sean arrojados sin piedad a un sistema brutal que tiene a millones mirando al cielo y preguntándose qué hemos hecho nosotros para merecer esto. Gracias a este maravilloso sistema social y político que hay en Chile, elogiado en el mundo de los economistas, y visto con lagrimas en los ojos por los que no tienen ni para ir a un médico, hoy encontramos, entre la farándula criolla televisiva, miles y miles de jóvenes buscando en la delincuencia las respuestas para realizar sus tantos sueños a modo de aplacar sus infinitas frustraciones. Ciertamente es que, como resultado, hay miles de jóvenes propensos a cometer un acto de delincuencia. También es cierto que miles de jóvenes se organizan en sus colegios para pedir profundas reformas del sistema educativo del país. Y así tenemos que cuando escribo esta partecita, 2 de Junio de 2006, el país está paralizado con huelgas de estudiantes. Los pacos reprimen a los estudiantes y a los periodistas como en los mejores tiempos de la dictadura. (Esto por supuesto no le gustó mucho a la Presidenta Michelle y sacó cagando de la institución a un alto oficial de carabineros por imbécil).

Los ganadores de este proyecto-país iniciado por Pinochet y después por los economistas de la Concertación, no son las juventudes, ni las jóvenes parejas con hijos, ni las grandes mayorías del país, los ganadores de este proyecto-país son otros, una minoría entre los que se cuentan: los inversionistas extranjeros que se llevan sus ganancias fuera del país y los pocos chilenos que se llevan sus enormes ganancias a sus bancos, sus potreros, sus parcelas, sus fincas y sus chalets con el buen entendimiento de sus partidos políticos que los representan en el parlamento. Los milicos chilenos se llevan 10% de las ventas del cobre. 10% que van a parar a las arcas de las Fuerzas Armadas. *¿Y que pasa después señor escribiente?* Pasa que los milicos *¿Y qué pasa con el fútbol?* Pasa que los milicos chilenos crean trabajo y muchos trabajos de buena calidad en el extranjero ya que la construcción de armas sofisticadas es negocio exclusivo de los países industrializados que utilizan gente muy calificada y alta tecnología para la construcción de tanques, barcos, submarinos y material de guerra para el Ejército de Chile. Por lo tanto las ganancias del cobre chileno y que van a parar a los milicos sirve para financiar el desarrollo de los países industrializados. *¿Y la defensa de Chile?* Señor escribiente. Y yo pregunto: *¿La defensa de una clase burguesa?*, *¿Quién posee los mejores y más sofisticados hospitales de Chile?* los milicos para uso de sus élites. Y yo otra vez pregunto. *¿Y los costarricenses no están, como los chilenos, en la “pará” de defender vehementemente su país?* Ellos quieren a su país de la misma manera que los chilenos quieren al suyo. Los costarricenses, y el chino Ríos lo sabe, no tienen ejército pero sí que tienen un buen sistema educacional y un buen sistema de salud para todos. ¡Ah! se me olvidaba decir que los costarricenses tienen también un astronauta. (Podría haber dicho aquí, para estar políticamente correcto, un cosmonauta). Ya vendrá más fútbol señor lector. No es de extrañarse entonces que cuando escribo esta partecita (Marzo/Abril 2006) Chile viene indicado, por un informe publicado por el periódico español El País, como el país latinoamericano que más recursos destina a la compra de material bélico, con un total de 2,785 millones de dólares. Que lastima que estos recursos no se hayan gastado como se debe. O sea como lo hace Costa Rica donde la distribución de la riqueza entre sus habitantes es mejor que en Chile. Nadie, en este

país, se toma la responsabilidad de decir el por qué de esta situación. Me olvidaba que hay que defender la patria. *¿Es una ironía señor escribiente?* Reflexiono y especulo. No soy patriotero. Los que son serán esos de la derecha aglutinados en la Unión Democrática Independiente y en Renovación Nacional quienes encontraron en la Concertación un buen socio para hacer negocio con los dolores y los derechos del pueblo y las riquezas naturales del país. (Pero señor escribiente si Chile está muy bien. Usted sabe perfectamente los halagos que Chile recibe desde el mundo económico internacional) Aquí está el problema. Mejor dicho mi problema. El mundo económico internacional le tira demasiadas flores al país para que el escribiente esté contento. Cuando esto sucede el Pueblo está perdiendo. Y es que el mundo económico internacional sabe que los inversionistas, lo tienen todo fácil y todo garantizado para que se lleven enormes ganancias a costa del desarrollo humano de los trabajadores. Ciertamente es que los de la concertación se han tenido que comer la lengua, ya que más de un cuarenta y cinco por ciento no vota por ellos. Esto quiere decir que la política económica de la Concertación no es buena según la evaluación del Pueblo. Reflexiono y especulo...¿será con el culo? Señor escribiente: *¿podría usted usar un lenguaje un poco más refinado?* ¡Usted es un roto! Soy solamente un escribiente si me permite. *¿Y al pueblo no se le agarró por el culo?*

Señor lector de estas reflexiones regocíjese de las cabezas de pescado que diré y no diré acerca de ¡"la verdad" la palabra mas tergiversada en el lenguaje humano y muy usada por los arrogantes.

Y es natural, parece que el género humano goza en la vida con la especulación y lo hace solamente para buscar una presunta "verdad" sobre las cosas de la vida sabiendo muy bien (el escribiente) que "la verdad" no existe en los patrones políticos y culturales del mundo en que vivimos. ¡todo!, y repito, ¡todo! es una gran huevada, una inexactitud, una equivocación, un error. Lo que fuese, "la verdad" (la palabrita, el concepto) es una sentencia que tiene que ver en sus momentos más dramáticos con la muerte o la vida. Como Pinochet en Chile representa la muerte él habla de su verdad:

"Nuestra verdad es la verdad de occidente defendemos los valores del espíritu y de la fe. Y ruego a Dios que nos siga dando las fuerzas que nos ha entregado, para resistir sus embates, como asimismo sacuda la desidia e indolencia que predomina en la comunidad internacional, frente a realidades tan injustas como la que a diario observamos," (Augusto Pinochet U, *Política Politiquería Demagogia*, editorial Nacimiento, 1983, Santiago de Chile .p119)

"La verdad" les sirve a los católicos hipócritas como Pinochet, a los tipos tan poderosos como Bush, como Blair, para llevar a cabo atrocidades contra millones de gente inocente. Le sirve a la burguesía para justificar sus privilegios. Le sirve al hombre infiel para deshacerse de su mujer o viceversa. El escribiente no cree en "la verdad". En realidad, no tiene ninguna confianza en "la verdad". Usando un término religioso diría que no le tiene fe y es que "la verdad" es solo una imprecisa expresión, un vislumbre en el lenguaje cotidiano algo así como una aproximación que uno percibe como una "realidad de hecho"; en otras palabras, "la verdad", se nos presenta como un hecho concreto verificable, palpable que ha pasado, que está pasando y que está o estaría por pasar. A lo mejor me equivoco y la "verdad" vendría mejor definida como una anfibología del vocabulario del género humano que se usa con ahínco para cometer todo tipo de abusos y atrocidades por parte de las elites que gobiernan

nuestras vidas: los ricos, los políticos, los empresarios, los terratenientes, los científicos políticos, la iglesia Católica, las fuerzas Armadas, los economistas, los historiadores, los abogados, los juristas, los dueños de conglomerados periodísticos, los filósofos y los científicos son ejemplos de grupos poderosos en una sociedad que usando dinero, influencias, la ley, sus virtudes académicas, sus ideologías, sus armas bélicas, sus tecnologías, sus tradiciones, sus estadísticas, sus números, sus formulas y sus porcentajes se apoyan en sus “verdades”, para inventar monstruos que puedan ahuyentar y poner a un lado las justas aspiraciones de los más desamparados, los más débiles, los más pobres, los más ignorantes, los más huevones, me susurra que diga mi “yo” de adentro. El “yo” del escribiente es un huevón ya que está convencido tener la medida justa para saber cuando el Pueblo alcanza su mayor grado de felicidad o sea este “yo” cree saber cuando vendrá el orgasmo del Pueblo. En el caso de Chile se cumple con creces lo dicho arriba. La historiadora Patricia Arancibia Clavel dice en una entrevista al diario derechista El Mercurio 27 de Enero 2007 “lo importante es que no existe una verdad” sino que existen varias cuando se refiere a la reciente historia de Chile. Por lo tanto, debo entender que todo lo que he dicho acerca de la historia de Chile es o una mentira o una de las tantas verdades sobre el tema. En esta misma entrevista la historiadora dice sus verdades que según yo son mentiras: sostiene que los chilenos están “super-reconciliados y que los sectores vinculados al partido Comunista y los derechos humanos han hecho de sus reclamos acerca de los Derechos Humanos una forma de vida. Yo propongo la siguiente hipótesis: Si en una conversación “X” tiramos al baile el nombre de Augusto Pinochet descubriremos que los chilenos están muy lejos de estar reconciliados ya que descubriremos las pasiones y la rabia que causa el ex dictador. Que pena que a esta historiadora, que también es empresaria, le tengan condenado a cadena perpetua a su hermano en Argentina por un caso terrorista en Buenos Aires que dejó estupefactos a chilenos y argentinos en 1974. Según ella su hermano es inocente y para sacarlo de culpas nos dice en la entrevista al Mercurio: “*hemos hablado con ministros, obispos, cardenales, con el Papa*”. Está dicho que son poquísimos los chilenos que pueden tener la oportunidad para hablar con el Papa. ¿Se metería el Papa a defender a uno de estos individuos que en mucho casos usaron dinamita para hacer desaparecer seres de carne y hueso en el país de la historiadora? El hermano de la historiadora está acusado y condenado por haber participado en la muerte de un General del Ejército Chileno y de su mujer poniéndoles una bomba al auto en que viajaban. Viendo todos los hilos que ha movido esta historiadora para tratar de sacar de prisión a su hermano se nota que ha hecho de sus pedidos una forma de vida que consiste en usar seres privilegiados, y a su alcance, para tratar de salvar lo que no es posible ya que la justicia en Buenos Aires da por hecho que su hermano el agente de la DINA Enrique Arancibia Clavel fue un “participante necesario” en el crimen del General Chileno y su esposa Sofia Cuthbert. Los de la DINA, como todo chileno y chilena sabe, no fueron tiernas ovejitas o seres románticos durante la dictadura de Pinochet. Según la reciente historia de Chile los individuos que trabajaron para la DINA fueron torturadores y en muchos casos asesinos maniáticos. Debe haber una diferencia entre un asesino y uno que es asesino psicópata.

La “verdad” viene evaluada en los oídos desesperados de los que no tienen oportunidades en la vida, como una reverenda huevada ya que “la verdad” no es patrimonio de nadie. Yo no creo en las palabras de los dioses. (*¿Qué chucha quiso decir escribiente? (me hago el cabrón y no respondo)*) Digamos que la “verdad” es una palabra odiosa, hueca que se acuesta en los confines del intelecto o con el diablo o con Dios. Tal vez “la verdad” les sirva a los poetas para expresar algo sublime,

cariñoso y entretenido. Dos y dos son cuatro y no cinco. Yo digo que son siete ¿y qué? Puedo también decir que los gatos son filósofos ya que siempre les veo muy íntimos, muy mudos y pensativos contemplando en sus silencios como les pasa la vida frente a sus ojos. Después de todo ¿*Qué cosa es la verdad?* No sería como preguntar ¿*Qué cosa es el alma, que cosa es Dios o el infierno?* ¿*Cuántos crímenes y fechorías se cometen en nombre de la “verdad” en nombre de Dios y nadie va a parar al infierno?* Pinochet nos dice clarito “Y ruego a Dios que nos siga dando las fuerzas”...y yo pregunto y ¿para qué? ¿*Para seguir matando mujeres, niños ancianos y jóvenes?* Pero Pinochet también dice lo siguiente: “los grandes Pueblos son aquellos de decir “NO, cuando el oportunismo recomienda lo contrario. Chile ya lo hizo”

(Augusto Pinochet U, *Política Politiquería Demagogia*, editorial Nacimiento, 1983, Santiago de Chile .p 119) Las Fuerzas Armadas dijeron NO al Presidente de Chile pero, al perla de Pinochet, lo sacó cagando el Pueblo con un rotundo NO en el plebiscito que el pelotudo se había organizado a su medida el día 5 de Octubre de 1988. Chile fue grande!

En los comienzos del siglo 21 el Gobierno Norteamericano y el Gobierno Británico ¿no harían una guerra sanguinaria en Irak basándose en la “verdad”? la “verdad” de los norteamericanos e ingleses, declarada al mundo con bombos y platillos y que decía: “!Sadam Hussein tiene en su país armas de destrucción masiva!” Esta innegable, irrefutable “verdad” de los norteamericanos y británicos resultó ser a la postre una irrefutable mentira que tuvieron que aceptar públicamente. En Irak no había armas de destrucción de masas. ¿*Por qué en Irak la “verdad” se invocó como algo verdadero?* Claramente porque había intenciones bien precisas de invadir un país que lo que mas tiene es petróleo que tanto se necesita en los países industrializados para mover los autos, los aviones y las industrias bélicas. En este ejemplo quedó claro que la mentira existe donde se especula con “la verdad”. La manipulación descarada que se hace con el asunto de “la verdad”, por parte de los grupos de poder, produce rabia, vergüenza, incertidumbre en los honestos de este mundo. Ser malo y bueno a la vez es una característica de algunos seres y Pinochet, el dictador, es un caso: traidor, oportunista, manipulador de sentimientos, mentiroso, ladrón, militar asesino en tiempo de paz que se contrapone al otro Pinochet: el beato católico, el padre, el abuelo y marido. Me lo imagino un buen padre, un buen marido, un buen católico, un buen abuelo de aquí deduzco el odio de su familia hacia todos nosotros los llamados resentidos políticos y sociales, ¡puelientos y demagogos culiao! como dirían tantos en Chile. ¿*Seré un demagogo y un politiquero?* Charlatán si politiquero no ya que no represento a nadie.

Los familiares más cercanos al dictador estuvieron todos en la pará de apoyar, con sus descaradas y pornográficas sonrisas, los crímenes de este buen hombre de familia. ¿*Y cómo no?* si con la muerte del Tata los dejaría a todos lleno de plata y con un ego tan grande como un trasatlántico. Por ésta “verdad” o por ésta mentira, sin embargo, cientos de miles de seres humanos, en el caso iraquí, incluyendo mujeres, niños y ancianos, han sido cruelmente asesinados por armas de destrucción masiva: las de los soldados americanos y británicos. Y aquí me metí en un forro porque la pelota de fútbol se mueve en todas las direcciones. ¿*Qué cosa es la mentira?* Como ya dije creo que existe ha pesar que en los valores religiosos sería como preguntar ¿*qué cosa es el diablo o el infierno?* Aquí el escribiente se metió en otro forro. Los que manejan “la verdad” o una “presunta verdad” en relación a quien es Dios y quien es el Diablo podrían ser los vistosos y misteriosos individuos aglutinados en el estado del Vaticano que como sabemos existe mucha literatura escrita que deja muy mal parada a la reaccionaria institución católica a la cual ellos pertenecen. A los Cardenales, seres privilegiados en su mayoría, les importa un bledo el verdadero cristianismo y la

desesperación del Pueblo. ¿Y qué cosa es el verdadero cristianismo? Tal vez un religioso protestante nos daría una visión adecuada sobre lo que es el verdadero cristianismo. (El escribiente se fue por la tangente con su respuesta) Los católicos, aglutinados en los artísticos y maravillosos altares del Vaticano, encarnan en la tierra la figura de Dios a pesar que estos supuestos Dioses terrenales, y como es natural, con todos sus deseos sexuales, encarnan en muchos casos la figura del Diablo. (Aquí el escribiente se metió en un tremendo forro). Bueno no tanto si uno le cree a un periodista de investigación serio como el peruano Eric Frattini quien nos cuenta en su libro “secretos Vaticanos” cosas que disturban enormemente a un ser sensitivo como el escribiente. El único problema para los lectores de “secretos Vaticanos” es que Frattini no pudo investigar nada en los archivos del Vaticano: no lo dejaron ni asomar la nariz y es que, según Frattini, el Vaticano tiene la tradición de ser una institución ultra-secreta. “*No olvides que para el Vaticano, todo lo que no es sagrado es secreto*”. ¿Qué se teme? Lo que temen los prelados del Vaticano es que salgan a la luz cosas desagradables (¿verdades?) que ellos no quieren que sepan el común de los mortales. (El que nada hace nada teme me enseñó mi padre). “La autentica Odessa” de Uki Goñi, nos cuenta Frattini, es un trabajo muy bien documentado donde se menciona que el Gobierno de Perón y la Iglesia Católica establecieron lazos muy estrechos para el arribo en Argentina de criminales de guerra nazi. Por ahí está el pasaporte vaticano que le dieron a Adolf Eichmann para escapar de la justicia de los aliados. “*Hay que tener en cuenta que el Servicio Secreto del Vaticano se crea en 1566 por Pío V principalmente para matar, puntualmente a Isabel I de Inglaterra que era protestante, y poner en el trono a Maria Estuarda, la reina católica de Escocia con el apoyo del Rey Felipe II, que era quien financiaba la operación y por ello se llama la Santa Alianza porque era una alianza entre los Estados Pontificios y Escocia para quitar el protestantismo de Inglaterra y devolverla a la fe Católica*” Por ahí está el banquero de Dios, Monseñor Paul Marcinkus cuando declaró que la iglesia católica, apostólica y romana no se podía manejar con aves marías. El Banco del Vaticano, según el Times de Londres, era propietario de varias empresas fantasmas en paraísos fiscales. Un católico, un Dios de cierta importancia y que es un Diablo por donde se le mire es Augusto Pinochet Ugarte. No me resulta que por sus fechorías este señor haya sido repudiado por la iglesia a la cual pertenece. Lo que me resulta es que ni el Vaticano ni La Iglesia Católica chilena excomulgaron a Pinochet. ¿*Se excomulga a la persona católica que haya tenido un aborto? (muerte de feto)* Y si es así, debemos entender que se excomulga por un tema que tiene que ver con la fe y que dice que matar un feto es malo pero ser el mandante de la muerte y desaparición física de miles de personas no lo es. ¿Que religión es esta? Naturalmente aquí no se discute el porque de la decisión dramática que debe hacer una joven mujer para hacerse un aborto practica que le puede traer graves consecuencias físicas y psicológicas. La muerte atroz de tantos chilenos durante la dictadura fue celebrada con champaña en Chile por muchos curas y por millones de católicos. Cuando se muera este Dios-Diablo, sabremos los chilenos, que los jerarcas de la Iglesia Católica Chilena irán corriendo a despedir ese cuerpo inerte e indecente (morirá bien guatón) que se apresuró en vida a sentenciar a muerte a tantos chilenos y chilenas. Satanás es un Rey-Dios entre millones de católicos chilenos.

La trilogía Poder, Dios y Religión para combatir el Mal para imponer un hipotético Bien por parte de los líderes occidentales siempre me ha parecido un tema interesante. Los líderes occidentales con sus diarias invocaciones a Dios (¡God bless América!) para combatir el Mal y así instalar el Bien en Irak sirvió para justificar una invasión, un genocidio para tener al alcance de sus manos el codiciado petróleo iraquí. El

escribiente se las arregló para salir del forro, sin embargo, se metió en otro. Bueno ¿y qué?, ¿Qué chucha es El Mal?, ¿Y quién? o ¿quiénes representan El Mal? ¿Quién o quiénes son El Bien?, ¿Y quién? o ¿quiénes representan El Bien? Quién decide la controversia sobre La “verdad: ¿La verdad de quién?, ¿la de los mentirosos? ¿ la de los religiosos?, ¿ la de los tramposos?

Está visto que para el Vaticano y la Iglesia Católica chilena Pinochet no representa el Mal de otra manera lo hubieran excomulgado. La iglesia no lo excomulgó porque el General Pinochet representaba los valores más conservadores y tradicionales de los chilenos o sea los valores del Vaticano, de la iglesia católica chilena, de la Democracia Cristiana esto es: la oposición a una ley sobre el divorcio, al uso de los condones, la practica de los abortos. Pinochet representaba la burguesía católica, la clase media católica y algo muy importante el General de Ejército representaba eso, que es tan importante en la Iglesia católica: el respeto a la vida, a la familia, el respeto a los diez mandamientos, la humildad, la verdad, la comprensión, la honestidad. ¡Ah! me olvidaba. El General representaba el capitalismo: sistema político que genera en América Latina grandes riquezas para unos pocos y también tanta pobreza, tanta tristeza y desigualdad económica para millones Pinochet y su Junta no dijeron en Septiembre de 1973 lo que ha dicho el escribiente mas arriba. El famoso Bando N0 5 nos da cuenta por qué se produjo en Chile el Golpe de Estado:

“El Gobierno de Allende ha incurrido en grave ilegitimidad demostrada al quebrantar los derechos fundamentales de libertad de expresión, Libertad de enseñanza, derecho de reunión, derecho de huelga, derecho de petición.. Que ha quebrantado la unidad nacional...que se ha mostrado incapaz de mantener la convivencia entre los chilenos...que existe anarquía, asfixia de libertades, desquiciamiento moral y económico...que están en peligro la seguridad interna y externa del país...nuestro propósito(es) restablecer la normalidad económica y social del país, la paz, tranquilidad y seguridad pérdidas..asumiendo el poder por el solo lapso en que las circunstancias lo exijan apoyado en la evidencia del sentir de la gran mayoría nacional, lo cual de por si, ante Dios y ante la historia hace justo actuar”.

Toda esta justificación de la Junta presidida por Pinochet para dar un golpe de estado en Chile es de punta a cabo una mierdosa verdad y como el escribiente sostiene que donde hay “verdad” existe la mentira me atengo a lo dicho por el escribiente. Sería interesante releer el Bando N0 5 y en vez de leer “el Gobierno de Allende” leyéramos: *“ la Dictadura de Pinochet ha incurrido en grave ilegitimidad demostrada al quebrantar los derechos fundamentales de libertad de expresión, Libertad de enseñanza, derecho de reunión, derecho de huelga, derecho de petición.. .. Que ha quebrantado la unidad nacional...que se ha mostrado incapaz de mantener la convivencia entre los chilenos...que existe anarquía, asfixia de libertades, desquiciamiento moral y económico...que están en peligro la seguridad interna y externa del país”*

Los párrafos de arriba y los de abajo son para la risa porque Pinochet con 17 años en el poder ¿ trajo este a Chile lo prometido en el Bando N0 5?

“...nuestro propósito(es) restablecer la normalidad económica y social del país, la paz, tranquilidad y seguridad pérdidas..asumiendo el poder por el solo lapso en que las circunstancias lo exijan apoyado en la evidencia del sentir de la gran mayoría nacional, lo cual de por si, ante Dios y ante la historia hace justo actuar”.

El Dios Pinochetista aceptó que la normalidad económica se diera solo para los apitutados del régimen y aceptó de buen agrado que el lapso dictatorial fuera para los chilienos solo de 17 años y que la acción de tomarse el poder matando y haciendo

desaparecer Allendistas era justa”. (¡uy! Michelle Bachelet ¿dónde te has metido?) Porque usted excelentísima Presidenta de Chile, no me vendrá con huevadas a decirme que sus valores son los mismos que los de Soledad Alvear. Eso de que la derecha y los Demócratas Cristianos se proclaman los defensores al derecho a la vida es una engaño ya que en la practica usted recordará, que los Democráticos Cristianos, junto a los partidos de derecha crearon durante el Gobierno de Allende las condiciones para el golpe de estado de Pinochet y al hacerlo apostaron con toda su fe, con sus energías, con sus muecas, con sus almas, con sus intenciones, y con sus silencios por la muerte atroz de miles de compatriotas. Muchos de ellos católicos. Pinochet representaba la Santísima Trinidad: Poder, Muerte y Robo y como tal, vestía el tradicional uniforme a la usanza de los jerarcas nazis para representar el Poder Supremo, y recibir en humildad, junto con otros, la comunión a manos de los jerarcas de la iglesia católica en la oscura catedral santiaguina. Cuantos curas apoyaron el golpe aun más, cuantos instigaron el golpe que sirvió para asesinar a tantos católicos y gente de otras denominaciones religiosas y políticas. (£\$%&!!Justo es decir que, en la época Pinochetista, muchos curas y gente de la comunidad cristiana perdieron sus vidas defendiendo los valores democráticos y reclamando justicia señor escribiente! £\$%^”). No es necesario que me lo recuerde. En algún punto, durante la dictadura, La cúpula de Iglesia Católica se metió al baile para tomar la defensa de los perseguidos de la dictadura. A los ojos del pueblo católico chileno esta fue una gran movida ideológica y a si surgió la figura del Cardenal Silva Enríquez para hacer algo que muchos curas a nivel de base lo estaban ya haciendo con grandes problemas. Por ahí hay un monono e interesante libro de Oscar Pinochet de la Barra: El Cardenal Silva Henríquez, luchador por la Justicia.(Editorial Saleciana 1987). De la Barra nos habla de un cardinal muy sensitivo a las cuestiones relativas a los pobres a lo que pasaba ante y durante el Gobierno De Allende y las cagadas que se estaban llevando a cabo durante la Dictadura en relación a los Derechos Humanos. Al escribiente, no le queda la menor duda que el Cardenal tenía muy poca apreciación de la Unidad Popular que la cataloga de “extraordinariamente ineficaz” aunque el Cardenal precisa, según de la Barra, “*estamos en un dialogo con un gobierno que es marxista, que es ateo, pero que hasta el momento no ha sido contrario a la iglesia.*”(1973). A mi me parece que calificar al Cardenal de “luchador por la justicia” es exagerado e inapropiado. El Cardinal no habría aceptado fácilmente tales calificativos. Esto no quita el merito que Silva Enríquez fue importante entre algunos prelados Chilenos, el otro fue el Obispo de Talca Manuel Larrain, para comenzar los gérmenes de la Reforma Agraria Chilena dando, en los años sesenta, tierras de la Iglesia a sectores pobres del campesinado para que la trabajasen no obstante la oposición de las Iglesia Chilena. Aquí lo ayudó en su cometido social el Papa Juan XXIII quien, según Silva Enrique, le cerró un ojo cuando él le comentó en el Vaticano lo que pretendía hacer en Chile con las tierras de la Iglesia. Rigurosamente hablando Salvador Allende fue en el ámbito político Chileno un luchador por la justicia: la de los pobres viviendo, coexistiendo en un mundo de privilegios asignados como por arte de magia a unos cuantos. El Cardenal, con todo mi respeto de escribiente, fue una oveja más de una controvertida religión que en América Latina tiene más que ver con la cultura católica europea y los derechos y las políticas de los poderosos que con la cultura y los derechos de los pobres. Estamos de acuerdo que el Gobierno de la Unidad Popular fue en algunos aspectos una mierda pero nunca fue una mierda ineficaz ya que Pinochet se hizo del poder justamente por la eficacia con que la UP, esta organización política de izquierda, estaba llevando cambios profundos en la sociedad donde los privilegios de algunos poderosos se veían por primera vez amenazados por un gobierno que trataba

de hacer de Chile una sociedad mas justa. Cualquier pobre dirá, con razón, que un ineficaz gobierno de derecha no produce reacciones negativas en la burguesía, ni en el ejército, ni en el departamento de Estado de los Estados Unidos. Sucesivos Gobiernos inútiles de centro y de derecha produjeron en Chile reacciones obreras y burguesas que pusieron en el poder legítimamente un gobierno diferente tan diferente que era un gobierno de clara filosofía marxista. Este extraordinario evento produjo reacciones contrarias en la Iglesia Católica, en el departamento de estado Norteamericano, en la burguesía, en el ejercito, en la prensa (en el caso de Chile, un nido de ratas en las manos de la derecha), en los bancos extranjeros en otras palabras, este hecho provocó en todos los grupos de poder una alarma generalizada. De hecho la única critica de Silva Henríquez hacia el gobierno de la Democracia Cristiana de Eduardo Frei Montalva es que “fue un gobierno un tanto paternalista”. Este Gobierno paternalista pudo terminar tranquilamente su mandato y el ejército se mantuvo tranquilo y los Norteamericanos no tuvieron que levantar el culo para protestar. Volviendo al tema de los católicos en Chile la Vicaria de la Solidaridad, formada por iglesias de diferentes denominaciones cristianas, estuvo de pronto al centro de esta lucha contra la dictadura defendiendo los indefensos, cosa que los “administradores de la justicia”, muchos de ellos católicos, ni cagando hicieron. Y no lo hicieron porque pertenecen a la misma calaña a la que pertenece Pinochet. Hubo un Papa polaco que prefería morir por Polonia pero no por Nicaragua. O sea morir por los cristianos polacos y ni cagando por los cristianos nicaragüenses. Frattini nos cuenta que el dinero de una empresa donde el Vaticano era propietario del 68%, se quedó un tiempo en Panamá hasta que fue utilizado para financiar mas tarde al Sindicato de Solidaridad de Lech Walesa a través del cardenal Luigi Poggi quien fue “el todopoderoso jefe de los servicios de espionaje de Juan Pablo II” (Equipo de Investigaciones Rodolfo Walsh).

Juan Pablo II, este pastor universal no quería saber nada de los curas comprometidos con la revolución nicaragüense pero si que estaba disponible para la revolución en su país contra el comunismo. Y con esta falsedad católica la iglesia chilena hizo de todo para meter en el Vaticano al Padre Hurtado, un buen hombre de carne y hueso y fundador del Hogar de Cristo. Ahora este flamante santo chileno forma parte del gran misterio de la iglesia. Yo critiqué a los miles de chilenos católicos que no se privaron de su dinero para asistir a la ceremonia de su santificación en Roma. Querían estar en Roma. Si estos católicos chilenos hubiesen sido generosos y con buen sentido pastoral, estos se hubieran, por principio, privado de ir a Roma y en su lugar haber donado los gastos para el viaje a Roma y equivalente a algunos pocos millones de dólares, al Hogar de Cristo para sus obras benéficas. (En estos momentos en que escribo esta partecita, primera semana de Junio del 2006, el Hogar de Cristo está en una campaña través de los medios de comunicación para juntar dinero). El Padre Hurtado estará muy incomodo de ser Santo de unos oportunistas. Él hubiera entendido perfectamente que una simple y simbólica delegación a Roma para su beatificación hubieran sido más que suficiente. Ciertamente los que ganaron con la ida de miles y miles de chilenos al Vaticano fueron La Iglesia Católica chilena, que se pompeó el ego, las compañías aéreas, los hoteles, los restaurantes y el comercio en general tanto en Chile como en Italia. La pelota está por los aires y no trataré de agarrarla.

Los Dioses, esos seres inservibles e intocables, permiten que se justifique en la tierra atrocidades, injusticias y la muerte de tanta gente buena e inocente. Lo curioso es que el temperamento humano se permite en creer en ellos. Mi temperamento hace no creer en Dioses: Ni un Dios tuvo el coraje para detener la muerte de mi madre a la temprana edad de 30 años, como ni un Dios tuvo el buen sentido de hacer vivir por más tiempo a mi padre quien, como dije, murió a los 50 años. Ningún Dios pretende salvar la vida

de aquellos seres que serán destrozados por las bombas hechas por las industrias bélicas pertenecientes a los países Cristianos que de la guerra han hecho un negocio. *¿No entiendo nada señor escribiente?* Ni menos yo señor lector. La iglesia Católica, en mi opinión, es una dictadura ya que prohíbe tanto y son los pobres con sus creencias y su ignorancia los que por regla general pagan el pato con su santa obediencia hacia la iglesia Católica. Los católicos educados, con dinero y poder, cualesquiera sea este poder, se meten en el culo los principios cristianos y si una católica con bastante recursos económicos desea hacerse un aborto se mete en una clínica privada o se va al extranjero y listo. La jerarquía eclesiástica hace vista gorda a esto, y tienen la desfachatez de proclamar sus valores como superiores a aquellos que nos atrevemos a meter la nariz dentro las contradicciones de la iglesia católica y entre los curas que se atreven a propagar un cristianismo más a tono con los requerimientos del Pueblo estos son expulsados de sus puestos. (Los sacerdotes seguidores de la llamada Teología de la Liberación tienen mucho que decir sobre este asunto) En otras palabras la disidencia no es admitida en los dominios democráticos del Vaticano. *¿A dónde se fue la pelota?*

Yo sostengo que la iglesia católica chilena tiene agarrada por el cuello, por el culo y por las mechas a las capas más desprovistas de recursos de la sociedad chilena de la misma manera en que ciertas clases políticas y sociales tienen por las pelotas la clase obrera y campesina de Chile. Lo que el escribiente ha venido diciendo es que la fe de la iglesia católica está al servicio del poder, el subdesarrollo, la maldad y la mentira. *¿Cómo puede decir eso señor escribiente? ¿Alguien puede decir que no?*

La iglesia católica es una organización ultra-conservadora y como tal responde a estos designios. ¡Chucha! y *¿qué cosa es la fe en términos económicos religiosos o culturales?* Me metí en otro enredo. Estos Dioses fueron creados, según yo, para propagar valores morales con una intención precisa: desarmar el intelecto humano y a mí, esta idea me desarma. Aquí sí que el escribiente se metió en una camisa de once varas porque *¿Qué cosa son los valores morales?* y *¿quiénes son los dueños de estos valores?* Normalmente los religiosos. Los valores morales surgen en las tradiciones empotradas en la cultura de los pueblos. *¿Qué chucha quiso decir el escribiente?* Qué las religiones, como la católica, pretenden tener el monopolio de los mejores valores inherentes en la naturaleza humana. Valores que tienen que ver con la espiritualidad y el cuerpo del ser. ¡Chucha que está profundo el escribiente! No veo la pelota.

El escribiente cree que las religiones son falsos guardianes de la integridad humana. (En que forro se metió el escribiente). Muchas culturas indígenas se desarrollaron viviendo en pelotas sin concebir que andando calato era algo malo. Sin embargo, rudos conquistadores católicos decidieron arbitrariamente que era malo e indecente para los pueblos originarios de América andar desnudo no solo esto, pero se les hizo sentir culpable de su desnudes. Sin embargo, el desnudo ha sido desde siempre parte de la cultura europea. Si observamos el renacimiento italiano nos damos cuenta de esto. La Capilla Sixtina, encajada en el Vaticano, está llena de huevones y huevonas en pelotas. En otras palabras la Capilla Sixtina está llena de magníficos frescos con decenas de personas totalmente al desnudo. Sin embargo, nadie sugiere que Michelangelo, el creador de estos frescos y el David, en la Academia de Florencia, con todo su racimo sexual al aire, sea un inmoral. Y es que lo que observamos en el David no es el hombre erótico con las pelotas y el pico al aire. Lo que admiramos es la sencilla naturalidad de la belleza del cuerpo humano. La moralidad de los conquistadores católicos era: no andar en pelotas porque era malo pero bueno era, en su concepción cultural y religiosa: mangonear, esclavizar, robar y matar. *¿No hay algo de Pinochet en esta historia?*

Esta tradición cultural de los antiguos conquistadores españoles en Latinoamérica es todavía muy evidente entre la comunidad católica. Atención señor lector o señorita lectora. La pelota de fútbol vuela alocadamente por todos los lados de la cancha y a mí se me hace difícil agarrarla para mandarla al centro de la cancha.

Como no soy ni religioso ni católico, y como vivo en un país protestante, esto me hace sentir espiritualmente libre y consiente que no soy ni inferior ni superior a los religiosos o a los católicos. Yo fui católico porque mis padres lo eran y me inculcaron la fe. La “fe” es una muy pobre defensa que se inculca para combatir los grandes males que aquejan a los pobres. Mi religiosidad católica, mi fe, sin embargo, comenzó a esfumarse con el golpe de estado y no como se podría pensar por el marxismo de Salvador Allende. Después de todo, el marxismo de la Unidad Popular, reafirmaba en mí, la idea cristiana de igualdad, entendimiento, confraternidad, solidaridad y justicia. Fuera de esto me atraía la personalidad de un presidente con pelotas y contestatario donde la razón parecía estar de su parte. Estaba de su parte. Estoy conciente que todo lo que he dicho hasta ahora es, a lo mejor, una mentira pero si es *¿se convierten todas mis mentiras en una verdad?* ¡No! Sería muy arrogante de mi parte aseverar que lo que digo es una verdad. (Es aquí donde el lector o lectora de estas reflexiones debe alzar su vuelo para tomar posiciones políticas y filosóficas).

Hacer de Chile un país mas democrático era razonable ya que Chile nunca gozó plenamente de este ideal político. Yo no encontraba nada de malo en pedirle a los mas poderosos de la sociedad deshacerse de algunos de sus tantos poderes cívicos, culturales y económicos para dar así verdaderas oportunidades a los que nunca la habían tenido. Yo era, y como millones, afectado por esta arbitrariedad. No se trataba solamente de pedirles o quitarles a los ricos sus tierras, en muchos casos sin producir, para ser repartida entre los campesinos, sino que rescatar para millones privilegios en las manos de unos pocos. Pinochet es uno de estos omnipotentes que ha sido capaz escapar de la justicia porque tiene millones de dólares a su disposición para defenderse y un poder inmenso en los corredores de poder. La pelota la tiene el árbitro, hay algunos lesionados y mucha controversia entre los jugadores.

Nunca olvidaré los tantos explotadores de obreros de fábrica, de empleadas domesticas, de campesinos que se creen que por darle trabajo a alguien tienen derecho a todo: a ser dueños de sus talentos, su alma y su cuerpo. Esto mismo se puede aplicar las multinacionales que se creen que por dar trabajos a unos cuantos miles tienen derecho a todo. Creo que este punto lo ha verbalizado muy bien el Presidente de Bolivia Evo Morales en su gira por Europa (partecita que escribí en Mayo 2006). Los gobiernos chilenos y muchos gobiernos latinoamericanos hacen justamente esto, hacer sentir a las empresas multinacionales, cuando aterrizan en nuestros países, que ellos tienen derecho a todo porque traen trabajo a la zona. Sin embargo, ¿Qué tipo de trabajos son los que traen?, ¿Son estos de calidad?... ¿Y cuántos son? (Cuando re-escribo esta partecita, Mayo 2006) Evo Morales ha nacionalizado la industria del gas en su país con el propósito de entablar un mejor equilibrio comercial entre el estado Boliviano y las empresas multinacionales, al momento, explotando las riquezas naturales de este país hermano.

Nunca olvidaré la justicia chilena que lo que menos que hizo en tiempos de la dictadura fue impartir justicia. Este sentimiento está muy bien expresado en el Libro Negro de La Justicia Chilena de la periodista Alejandra Matus.

Nunca olvidaré, el racismo, el clasismo, el nepotismo en la sociedad chilena y que el Estado de Chile tenga en total desamparo a millones de chilenos gracias a un sistema político bien definido, que lo que hace es destruir las esperanzas de millones de personas. Este cuadro social y político que en pocas palabras he querido describir de

Chile pertenece a los años de mi infancia y juventud en ese país. Sin embargo, este cuadro así pesimista, negativo y exaltado aún es válido en el año 2006 y lo será en el año tres mil y esto a pesar de que se diga lo que se diga, en Chile y en el extranjero, acerca de “el progreso de Chile” en estos últimos años.

Ya que mencione la justicia me viene en mente las pesantes declaraciones del prestigioso ex Juez Jaime Guzmán quien afirma que Chile aún no es un país justo y que la policía chilena “*irrumpe periódicamente en las aldeas mapuches con excusas de buscar armas. Allana las casas y se lleva sus pertenencias*”. En Abril del 2006 este ex juez acusó a integrantes de la Corte Suprema, muchos de ellos católicos, de ser corruptos y de realizar actitudes inmorales. Por lo tanto cobra validez el libro de investigación de Alejandra Matus. El Juez Guzmán es prestigioso porque fue el primer juez que hizo detener a Augusto Pinochet por evasión tributaria y violación a los derechos humanos. Por supuesto fue un arresto domiciliario. A los Mapuches que se les quitan sus tierras, se violan sus derechos humanos y por que reclaman y toman sus propias acciones se les acusa de terrorista y van a parar a la cárcel por 10 años. En Chile a los violadores de niños se les deja en libertad, a uno de estos le llaman el Zacharach (partecita escrita en Mayo 2006). En algún periódico chileno el escribiente leyó que “*el legado de la dictadura es una enorme lacra moral en la sociedad chilena, un país sometido al terror durante 17 años, y más, y que ha logrado convencer a sus capas más frágiles desde un punto de vista moral, de que la dictadura fue algo más que una máquina de crímenes y robos*”.

El partido por la mitad no es lo mismo que decir el partido político. (No te preocupes si no entiendes. (El escribiente tiene sus formas de escribir)

Hay tanto Diablo, tanta diablura y tanta reacción a los acontecimientos de Chile de los últimos treinta años que a mí, a miles de kilómetros de distancia, no me deja indiferente ya que me provoca una serie de sentimientos encontrados que van desde el amor al odio por lo chileno.

Mientras la pelota está fuera de la cancha entreténgase esta vez con algunas reflexiones sobre “la mentira”

La mentira puede sustituir “El Mal” si a esta se la disfraza como si fuera El Bien. Al menos así creo que fue lo que hizo Pinochet cuando llegó al poder en 1973. Al poder llegó con la mentira, sus mentiras, disfrazada como si fueran la “verdad”, la única y final solución a un problema de la sociedad: la insustituible verdad, una verdad bien precisa que consistía en reemplazar “El Mal”, o sea lo diabólico, lo perverso por “El Bien”. En otras palabras, imponer a la sociedad chilena: lo políticamente correcto, lo moralmente correcto, lo militarmente correcto, lo teológicamente correcto elementos ausentes, según Pinochet y su junta, en la nueva sociedad visualizada por, ese burgués, el masón de Salvador Allende culpable de crear en la sociedad tensión política y revueltas entre la clase trabajadora y la burguesía. *¿Era necesario hacer una revolución para que la clase obrera y campesina pudiera ser realmente parte de Chile?* (habló el escribiente). “*Ni gente decente acompañaba a ese marxista culiao. Todos, eran unos “huevones idealistas, huevones sin alma, sin fe, sin religión ni corazón, huevones ateos y agnósticos dispuestos a eliminar a toda la gente decente y de bien y robarse los niños de Chile para llevarlos a Cuba, a la Unión Soviética*” (quien habló, fue el pelota de Pinochet).

“La verdad” y “El Bien” de Pinochet y el de sus seguidores, para Chile, era la alternativa al llamado Bien Cristiano: el de las buenas maneras, el de los códigos religiosos aceptables a Dios, a los Santos y los Diez Mandamientos:

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomarás el Nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
10. No codiciarás los bienes ajenos.

El golpe de estado de 1973 fue la llegada del “Bien”, la buena nueva, la llegada de los mejores valores humanos y cristianos al país. Millones de Católicos estaban felices incluidos los pertenecientes al partido Demócrata Cristiano (total habían abogado por el golpe). La llegada de la dictadura de Pinochet era la oportunidad para reemplazar de una vez por todas al “hombre nuevo” del Marxismo de la época Allendista. *¿Y por quienes se sustituirían estos hombres nuevos?* Por hombres que fuesen capaces de blindarse contra los intrincados valores psicológicos inherentes en la naturaleza humana. (*¿De qué Diabolo está hablando señor escribiente?*). Hablo de los vicios morales. Los pecados capitales combatidos teológicamente por la iglesia católica, la iglesia del cura Hasbún y de Pinochet:

la soberbia,
la codicia,
la lujuria,
la ira,
la gula,
la envidia,
la acidia o acedía, hoy llamada, según leo, pereza.

Esta venida de Pinochet a la historia de Chile venia a concluir el trienio del Mal que afectaba a una entera sociedad dividida por buenos y malos, el caos político, económico, cultural y social donde los únicos responsables eran “*los upelientos culiaos*”, como yo, como tantos otros millones de infelices y que terminamos en un estadio londinense gritando a todo pulmón CHI, CHI CHI, LE, LE, LE, ¡VIVA CHILE!!!!